

LA MONTAÑA

Año 1923



BELLEZA SANTANDERINA.—Señorita Carmen Roig.

*Es belleza gentil muy admirada,
claramente su rostro lo confiesa,
y en sus ojos de intensa mirada
se revela la estirpe montañesa.*

ENERO 10 DE 1923

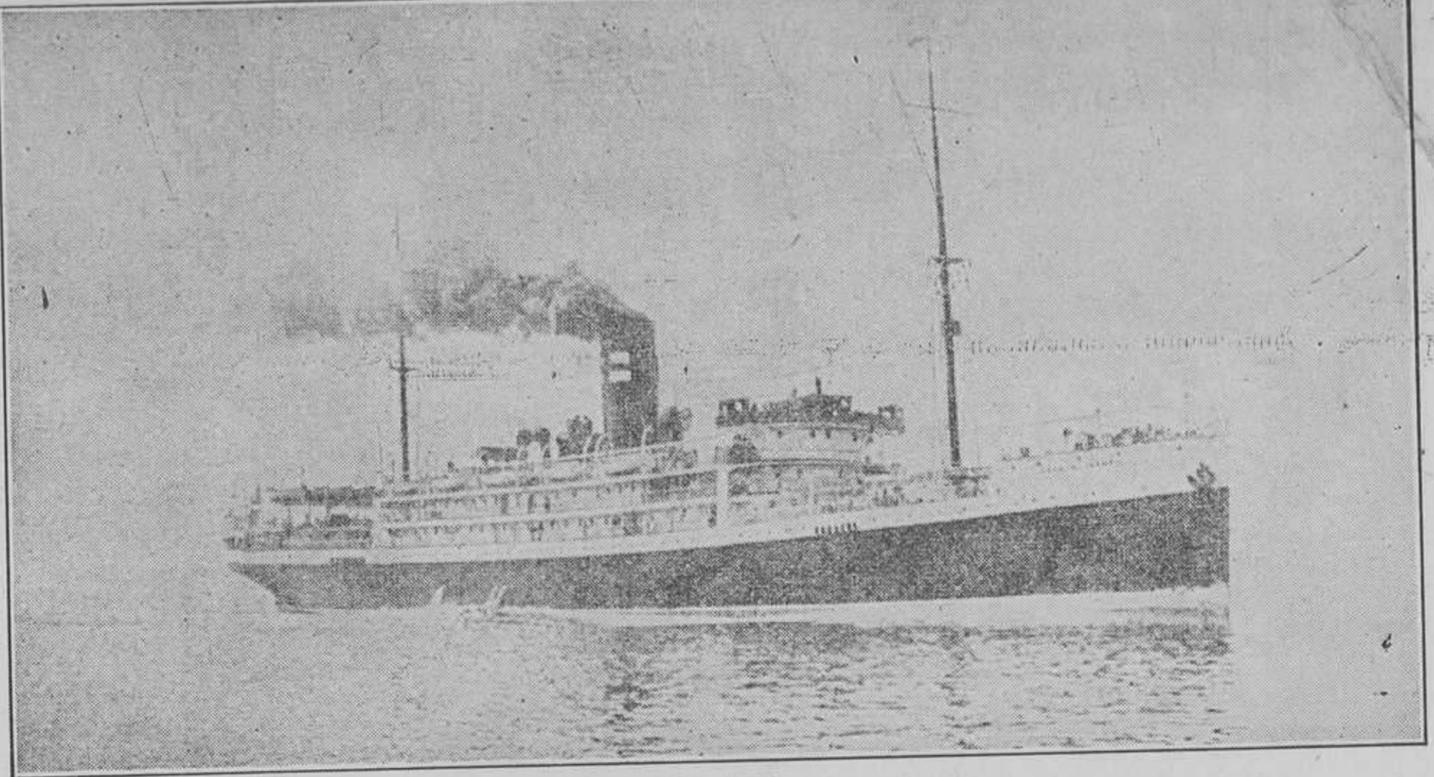
LINEA PINILLOS

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

"INFANTA ISABEL"
16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.



"INFANTA ISABEL"

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.
PINILLOS, 6,500 Ts.

El hermoso trasatlántico **"INFANTA ISABEL"**, Capitán Gardoqui, saldrá de la Habana, fíjamente el día 23 de Septiembre de 1922, para: VIGO, CORUÑA, GIJON, SANTANDER, CADIZ Y BARCELONA.

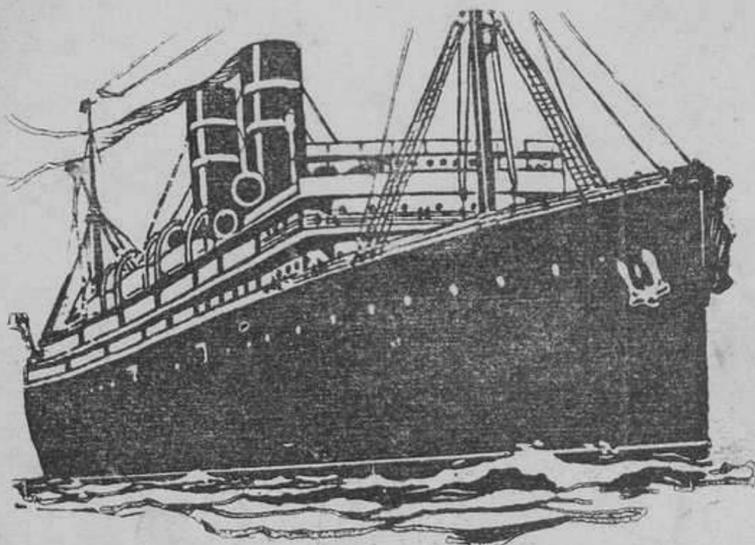
PARA MAS INFORMES DIRIGIRSE A SUS CONSIGNATARIOS:

TELEFONO A-3082

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

SAN IGNACIO 18, HABANA

El embarque de Pasajeros y Equipajes, será por los Muelles de San Francisco, 2 días antes de la salida.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

A NUEVA YORK EN 65 HORAS

\$130⁰⁰ IDA Y REGRESO

BOLETINES VALIDOS POR SEIS MESES.

POR LOS GALGOS
DE LA WARD LINE

"ORIZABA" & "SIBONEY"

Vapores de 14,000 toneladas, que salen todos los SABADOS A LAS 10 A.M. Petroleo como combustible.

También por los vapores: "MEXICO", "MORRO-CASTLE", "ESPERANZA" y "MONTEREY", que salen todos los MARTES.

Salidas todos los LUNES para PROGRESO, VERACRUZ y TAMPICO.

PARA MAS PORMENORES DIRIJIRSE A:
Departamento de Pasajes: PRIMERA CLASE.
Teléfono A-6154. Paseo de Martí No. 118.
SEGUNDA y TERCERA CLASE. Teléfono
A-0113. Egido esquina a Paula.

AGENCIA GENERAL
Oficios 24 - 26. Teléfono M-7916.
WILLIAM HARRY SMITH
VICE-PRESIDENTE Y AGENTE GENERAL

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA AAMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLES

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA



CRISTALERIA DE "BACCARAT",
"BOHEMIA" Y GRABADA.

CUBIERTOS DE PLATA "CHRISTOFFLE"
"ONEIDA", "REINA" Y "ALPACA"

ESPECIALIDAD
EN MOLINOS FRANCESES PARA MANO
Y MOTOR.

BATERIA DE ALUMINIO, ESTAÑO Y ESMALTE, ROMANAS "FAIRBANKS", PINTURAS, BARNICES, HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES,
JAULAS Y ARTICULOS PARA JARDIN. ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA MARMOLERIAS.
GRAN SURTIDO EN VAJILLAS DE LOZA Y CRISTALERIA FINA, LAMPARAS, FILTROS, LOZA Y ARTICULOS DE FANTASIA.

BANCO MERCANTIL SANTANDER.

SUCURSALES:

ASTORGA, ALAR DEL REY, LEON,
LLANES, LAREDO, LA BAÑEZA, PON-
FERRADA, RAMALES, REINOSA, SANTOÑA,
SALAMANCA y TORRELAVEGA.

Capital 15.000,000.00 de Ptas.
Desembolsado. 7.500,000.00 "
Fondos de Reserva. 8.200,000.00 "

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones
semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores
personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples,
aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos
sobre mercaderías en depósito, tránsito,
etc. Negociación de monedas extranjeras,
seguros de cambio de las mismas, cuentas
corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.
Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de
valores libres de derecho de custodia.

Cajas de seguridad para particulares.
Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS
PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

CINZANO APERITIVO MUNDIAL
UNICOS IMPORTADORES: LAVIÑ Y GOMEZ - HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE
AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

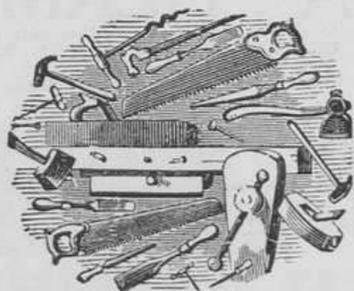
Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

Pardo y Cia.

IMPORTADORES DE FERRETERIA



CONCHA Y CRISTINA

TELEFONO 1-4419

HABANA



LA GRAN SEÑORA

Bengochea, Pérez y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

ANIS UDALLA

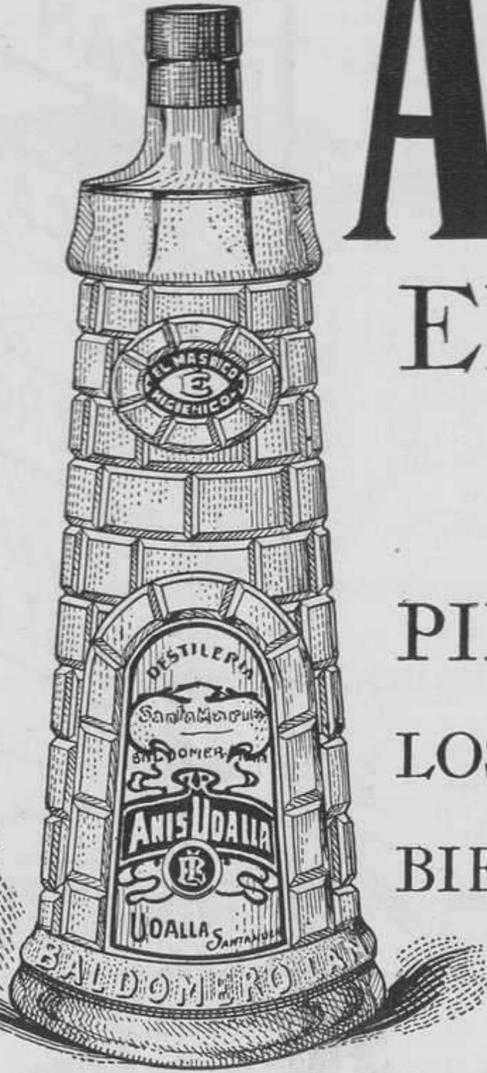
EL MEJOR DEL MUNDO

No TOME OTRO

PIDALO EN TODOS

LOS ESTABLECIMIENTOS

BIEN SURTIDOS



AGENTES EXCLUSIVOS PARA LA ISLA DE CUBA DEL
ANIS UDALLA
UNICOS IMPORTADORES DEL RIOJA LAINEZ
GARCIA Y Ca., S. en C.
ALMACENISTAS - IMPORTADORES DE VIVERES EN GENERAL. VINOS Y LICORES.
AGUIAR 110 - APARTADO 674 - HABANA

YO
EL REY DE LOS

VINOS FINOS DE MESA

SOY EL PREFERIDO

POR LOS INTELIGENTES

RIOJA LAINEZ



MARCA REGISTRADA

Zarco



MARCA

REGISTRADA

GRAN

FABRICA

DE

SOMBREROS

DE

PAJILLA

INDEPENDIENTE

J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL
MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.
HABANA.

EL SOMBRERO
DE
CASTOR MAS FINO

AGENTES

EXCLUSIVOS

PARA
LA ISLA DE CUBA

Y
MEXICO



MARCA DEPOSITADA

PANIZZA
GHIFFA
ITALIA



LA MONTAÑA

REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido á la franquicia postalé inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES..... }80 cts INTERIOR, UN MES..... }	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
-------------------------------------	---	--

AÑO VIII.

HABANA 10 DE ENERO DE 1923.

NUM. 1.

OCTAVA JORNADA.

ENTRAMOS en el octavo año de publicación, tan animosos y conscientes de la misión que voluntariamente nos hemos impuesto, como en los albores de nuestra aparición en la arena periodística regional.

El pasado ha sido un año de prueba y de afirmación de principios para nosotros, modestísimos mantenedores del honor y el buen nombre de Cantabria, en estas hospitalarias tierras americanas que nos son tan queridas.

Los efectos del desequilibrio económico mundial nos alcanzaron, como a todos, interponiéndose a nuestro empeño de difundir en letras de molde los grandes acontecimientos que se suceden en la Montaña o en la América, que afectan a los hijos de la región, obstáculos casi imposibles de vencer, pero que no han sido ni con mucho lo suficientes a desviarnos de la ruta a seguir y que es el hermoso lema que llevamos por divisa: todo por Cantabria.

Los sacrificios han rebasado los cálculos y los límites que la previsión señalaba; no obstante, LA MONTAÑA está en pie, y ya algo despejado el horizonte de las brumas de la borrasca financiera que conmovió al Universo, con la ayuda que siempre hemos contado, nacida del amor que los montañeses sienten por su Provincia, es de esperar menos tropiezos en nuestros pasos por la senda del éxito, que ha coronado el esfuerzo realizado en ocho años consecutivos de publicación.

Si bien es una verdad que no todos los que deseaban hacerlo pudieron corresponder al propósito que nos ha impulsado hasta estos días, empero los más prominentes montañeses de aquende y allende la Patria chica no han dejado un solo día de alentarnos y celebrar nuestra modesta actuación.

El señor Rector del Colegio de Belén reverendo padre doctor don Claudio García Herrero y el Alcalde de Santander, don Fernando López Dóriga y otros distinguidos conterráneos, se han expresado en términos laudatorios para esta revista, por lo que les estamos reconocidos.

La Prensa santanderina y la habanera han tenido las alabanzas más sinceras para LA MONTAÑA, y no han dejado de brindarnos su apoyo valioso, que ha contribuido eficazmente a popularizar esta publicación que circula por Cuba, España, Estados Unidos, Méjico, Chile, Argentina, Perú, Santo Domingo, Puerto Rico y Filipinas.

Nuestro agradecimiento es infinitamente eterno, pues gracias a ese apoyo desinteresado y a los elogios constantes

que se han hecho a la labor que venimos rindiendo, puede parangonarse esta revista con las primeras que se editan en Hispano América.

Su texto se avalora con firmas de los más caracterizados escritores españoles y especialmente montañeses, como lo atestiguan José del Río Sainz, Julián Fresnedo de la Calzada, Luis Polo y Martínez-Conde, Ramón de Solano, E. Polidura Gómez, Santiago Arenal, J. Gutiérrez de Gandarilla, José Ugidos, Antonio de la Fuente, Miguel Angel de Saiz y Antomil, Antonia de Monasterio de Alonso-Martínez.

AÑO NUEVO.

LA MONTAÑA, correspondiendo al constante favor de sus numerosos suscriptores y anunciantes, así como a la benévola acogida que nos dispensan todos los conterráneos, sin excepción, tanto en Cuba y la América española como en la Tierrauca, hace los más fervientes votos porque el nuevo año de 1923 sea pródigo en bienandanzas y prosperidades para nuestros constantes admiradores, que también contribuyen a mantener con decoro esta publicación, por amor y en honor a Cantabria.

¡Muchas felicidades!

El fecundo y asiduo colaborador Fernando Segura, costumbrista ameno, escritor de gran ingenio y poeta fácil, que pone especial empeño en halagar a sus paisanos con sus varias y exquisitas disertaciones.

La entusiasta paisana señorita F. Vidal (Violeta), Andrés Tamés, J. Rodríguez Ortiz, Basilio Portugal, E. C. Kiel, José García de los Ríos, Gabriel de la Maza y López, Gil de Cantabria, Manuel González Muñoz, El Cantor del Besaya, la señorita I. Lebassy, Germán Gutiérrez, Nemesio C. Cortés.

Fermín Sánchez (Pepe Montaña), Demetrio y Julián Herrero, Angel Espinosa, Gregorio Lavin (El Zurdo de Escalante), Luis Soler, Manuel R. Capilla, Jaime L'Rue, Alberto L. Argüello, Rafael Lasso de la Vega, Francisco Escrivá de Romaní, Arturo Pacheco, Alberto Valero Martín.

La genial escritora montañesa Concha Espina, que ha



triunfado en el drama y en la novela, no tan solo en España, sino en el extranjero.

El virtuoso sacerdote y culto escritor Mateo Escagedo Salmón, autor de varias obras muy interesantes.

El castizo escritor y ferviente admirador de la Tierrauca, Ramón Ríos y Sáiz.

Y tantos que quisiéramos consignar y omitimos involuntariamente...

¿Poetas? Constituyen una legión los bardos que pulgando sus liras han honrado estas páginas.

Ramón de Solano, exquisito poeta, y Jesús Cancio, cantor del mar, se destacan con relieve en primera fila.

Francisco Basoa Marsella, R. Mateo Gil y Evelio Bernal, dulces cantores de la Tierrauca, muy admirados.

José del Río Saiz, Federico Iriarte de la Banda y José Rodao, otra trilogía de valer.

Hipólito F. Plata, laureado poeta cántabro.

Como en los escritores, sucede con los poetas; muchos más han contribuido a dar brillo a nuestra publicación.

Siguiendo la costumbre inveterada, hemos cerrado siempre esta revista con la Crónica de Cantabria que redacta nuestro representante en Santander, don Ramón Martínez Pérez, cuya sección constituye el aliciente principal para los que vivimos lejos de la amada Tierrauca, porque en ella se refleja con toda su intensidad la vida diaria de la capital y la provincia entera, con lujo de detalles y un acierto tal, que es buscada LA MONTAÑA con avidez para conocer lo que allá sucede y tener noticias de parientes y amigos que quedaron en la aldea o residen en las ciudades.

Este triunfo del señor Martínez Pérez, que es nuestro también por el empeño que en él han puesto don Bernardo Solana y el doctor don Celedonio Alonso Maza, Director y Administrador de esta publicación, merece los más cálidos elogios para nuestro activo y competente redactor santanderino, a quien estamos muy reconocidos por su brillante gestión, la que abarca además otro vasto campo de acción, en que se desenvuelve con éxito, enviándonos diversas informaciones de verdadero interés para los lectores.

La colaboración artística, admirada por los que han honrado estas páginas pasando la vista por el satinado papel, es obra de los afamados fotógrafos A. Wunsch, Samot, Guturbay y Lloredo, los cuales han tenido el acierto de recoger en sus lentes esas maravillas de Cantabria que hemos dado a la publicidad.

Salvador y José J. Corratgé, secretarios de la Redacción, han trabajado con amor y entusiasmo.

Pecaríamos de ingratos si antes de proseguir este artículo, no consignáramos nuestro sentimiento profundo por la muerte de dos constantes colaboradores de LA MONTAÑA, que fueron leídos con gusto y admirados por su talento y relevantes méritos: José Ortega Munilla y José María Cagiga, que ocultaba su nombre bajo el pseudónimo de José de Revilla

y Camargo, con el que siempre firmaba sus notables escritos, que hoy se echan de menos en estas páginas.

Su eterna desaparición deja un vacío que nunca podremos llenar, y una pena infinita en cuantos les tratamos. Eran a más de cultos escritores de valer, unos amigos leales y queridos.

Nuestra obsesión ha sido mantener a costa de sacrificios, si cabe, esta revista ilustrada a la altura del nombre immaculado de Cantabria, y a fe de sinceros declaramos que creemos haberlo conseguido en el pasado año. En éste, con la decidida voluntad del gran sobano que la dirige, don Bernardo Solana y el esfuerzo del entusiasta montañés doctor don Celedonio Alonso Maza, su Administrador, contando de antemano con la cooperación de los conterráneos de esta Isla, es seguro que el triunfo superará con creces la magnitud del esfuerzo y no quedará un hijo de la hidalga región sin suscribirse a la publicación que con orgullo mencionan como el heraldo de sus aspiraciones.

Así lo esperamos para continuar la obra que nos legó el insigne montañés y gran periodista de inolvidable recordación, que la dirigió y le dió fama, José Manuel Fuentevilla, (q.e.p.d.)

Responded a este llamamiento que os hacemos, paisanos nuestros, en nombre de la Patria chica.

Las sociedades montañesas de Cuba pueden contar, como siempre, con el modesto apoyo y la incondicional adhesión de nosotros para cualquier empeño loable y su beneficiosa gestión, anhelando que alcancen el mayor auge y preponderancia durante el nuevo año.

Los votos más entusiastas son porque la provincia entre en una era máxima de progreso y bienestar que alcance a los laboris conterráneos que la pueblan.

Quiera Dios que en 1923 cesen de una vez y para siempre los derramamientos de sangre española en el ingrato suelo marroquí, consolidándose nuestro protectorado mediante la sabia y previsora actuación de gobernantes capaces de mantener con decoro el dominio hispano en Africa, a cubierto de viles traiciones y haciendo obra de civilización, que a la postre compense algo las exacciones monetarias que cuesta a España el compromiso de Algeciras.

Reiteramos la franca adhesión que anualmente ratificamos a nuestro Monarcas Don Alfonso y Doña Victoria Eugenia, tan populares y simpáticos en Santander, el sitio predilecto de sus veraneos, y que muestran sumo interés por la provincia, donde se les agasaja y admira con veneración.

Finalmente vayan los últimos votos por la cordialidad entre españoles y cubanos y el acercamiento espiritual de Cuba y España, a las que quisiéramos ver este año florecientes, prósperas y respetadas en el concierto internacional, la una por sus invulnerables derechos a ser libre y soberana, y la otra por su condición de potencia europea, que debe estar a la altura de su rango, en consonancia con su historia.

ENSAYO SOBRE PROTOHISTORIA DEL VALLE DE SOBA.

Notas sobre la protohistoria del valle de Soba.

Los *orígenes* son casi siempre tinieblas que se adivinan tras el mito y la leyenda. Proyectar algún rayo de luz en ese caos ignoto, por lo que a Soba se refiere, era la magna idea que me obsesionaba. Mas, pronto hube de ver cómo los monumentos, tanto bibliográficos como arqueológicos, eran escasos e inconexos, o yo inapto para su investigación. Así, mi misión se reduce a dar un breve esquema, que la erudición corregirá y completará, si tal problema tiene algún interés científico. Y he aquí las inducciones de un *dilettanti* en antropología...

La ciencia moderna admite como cierto, que la especie humana tuvo su génesis—la forma última menos animal en su evolución—, no en la Lemuria de Haihel, sino en el centro del Asia, aunque en focos diversos según las razas (Buruonf, Littré.) De aquel sagrado edém, partieron las grandes emigraciones de la humanidad. Dos son las principales. Los *Arios* o indogermanos, (braquicéfalos, con predominio de la inteligencia y politeístas) que partiendo según Maspero del nacimiento de los ríos, *oxo* e *iaxarto*, se dirigieron hacia el septentrión. Los *Semitas* por el contrario (dolicocéfalos, preeminencia de la imaginación y monoteístas), que quedaron por algún tiempo en sitios próximos a su origen.

Los ários, extendieron por fracciones. Los primeros en llegar a nuestra península debieron ser los Iberos que la dieron nombre, al igual que a cierta región y ciudad del Cáucaso por ellos fundada. Sus más puros representantes de hoy son seguramente los *vascos* que aún conservan la memoria de su legendario antecesor: Urtsi-Thor. (Aitor). Luego, hará unos 3,000 años, una porción céltica, ocupó todo el norte libre de Iberia: eran los *cántabros*.

Sobre la etimología de este nombre existen opiniones, siendo bastante probable, que para designar sus nuevas conquistas, se valiesen de los recuerdos de su lejana patria o de los países que atravesaban. Quizás por esto, en la Bactriana existe un río célebre en los Vedas, el Kanthahas (hoy Chenob) que les sirvió de signo nacional. (1) Estaban subdivididos en multitud de tribus. La que invadió el valle de Soba, y términos adyacentes, fué la de los *Koniskos* que fundó el primer pueblo, Sangas, luego capital de la región; en memoria sin duda de su *Sangalá* (hoy Lahor) en las márgenes del río antedicho. He visitado este pueblo y nada en absoluto nos habla de sus pasados esplendores. Solo se observan vestigios de la civilización de Roma y algo medioeval.

Es más que verosímil, que los *cántabros* en sus primeras relaciones con los *semitas*, adoptasen algunos nombres de éstos, que les representaban algo importante en su ideología. Esto parece deducirse de la palabra que les sirvió para designar el valle que fué parte de su segunda patria. Según Renau, David rey de los Beni-Israel, sostuvo guerras con Hadad-esser hijo de Behob, rey de SOBA (v. II Samuel, cap. VII). Esta pequeña región, formaba parte de lo que hoy constituye la Celesiria.

No obstante, antes de la constitución de los poblados, debieron hacer vida troglodita (Obermaier) cosa lógica, dado la marcha ascendente de la evolución. Esto parecen demostrar utensilios diversos o hermosas pinturas que se han hallado en varias cavernas. Y en otros lugares de la zona; especies

de *cromlecks* druidicos, *dólmenes*, *túmulos* y monumentos monolíticos. (2).

Según refieren Strabón y Plinio, tenían los *cántabros* una especie de delirio bélico que se hizo proverbial entre sus enemigos. Por lo demás, su vida entre sí, era sencilla y apacible siendo la caza y la pesca su principal ocupación. Mas se trocaban en fieras defendiendo el santo tesoro de su independencia, que nadie hasta mucho más tarde logró violar; cuando el cristianismo produjo su decadencia psíquica. Extrañan del *ápico* (¿a. napellum?) un enérgico tóxico que utilizaban en su defensa. Existió cierta *ginecracia*, en contraposición al desprecio a la mujer entre los *semitas*. La sacerdotisa y el más anciano de la tribu, eran su autoridad...

Pero el tema más importante que he de aclarar, a fin de desvanecer corrientes errores, es el fenómeno psicológico que produce el desarrollo de la religiosidad en el espíritu humano. Se dice, que los *cántabros* adoraban al *Dios ignoto*; mas el desenvolvimiento de la conciencia, va siempre de lo concreto a lo abstracto, por tanto, hasta que no adquirieron un cierto grado de reflexión, no debieron llegar a generalizar su ideal... Las investigaciones irrefutables de Max Müller y de Malvert, demuestran que casi todas las religiones en sus comienzos, a medida que se alejaban de la animalidad, tuvieron por génesis primordial el culto al Sol, fuente de toda vida y al fuego, su emanación. El símbolo que le representaba es la cruz *gammée* (☩) *Swastik* del Hiudu, o *Lanburu* (3) o signo de Thor de los *vascos*; que se encuentra profusamente en muchos monumentos rúnicos y restos *cántabros*. Se encuentra la evolución de este mito a través de todas las primitivas civilizaciones. (Le Bon).

Se ha sospechado, sin fundamento, la influencia Helénica sobre algunas ramas *cántabras* a juzgar por el culto que tributaban a la Luna (los *selenos*); y ciertas fiestas fantásticas (manifestación poética de una religión sideral). Danzas suaves y rítmicas, cantos armoniosos y melancólicos, que se celebraban en redor de altas hogueras, con la alegría elevada y libre de una raza vital, sobre todo, las noches del solaticio de verano en la cumbre de algún monte sagrado y solitario y en ciertas cavernas de leyenda misteriosa...

¡Felices tiempos aquellos en que imperaba la Naturaleza! ¡Aurora de una civilización fuerte y bella! ¡Qué maléfica influencia perturbó tu potencia evolutiva? Como nos dicen J. Gener y Nietzsche, la leyenda cristiana, que no es más que una consecuencia de mitos y dogmas formados por todas las decadencias fanáticas y fatalistas del Oriente.

Aquí comienza ya el periodo romano a que sigue el gótico, en que la historia marcha ya con más seguros pasos por el laberinto de la humanidad.

(2) Tuve la suerte de hallar en cierta ocasión, en redor de un roble secular, un círculo de piedras armónicamente dispuestas, que semejava en un todo al lugar del consejo, de los ancianos *vascos*. Cercano a un torrente, y frente a cierta caverna en que se han encontrado instrumentos de piedra y hueso. Me evocó su vista algo así como un *ágora* primitivo...

(3) Por la valentía de las legiones *cántabras*, adoptó Constantino el *lábaro*, que hicieron luego signo de la nueva religión..

FIN.

MIGUEL ANGEL SAIZ ANTOMIL.

Veguilla de Soba, 1922.

(1) Otros creen que deriva del sánscrito *Kant* (al lado de) e *iber* (el río Ebro) (?).

DON JOSE ORTEGA MUNILLA.

Ha muerto el insigne literato y ferviente admirador de la Montaña. Su muerte, aunque la presentíamos porque se acercaba a pasos acelerados, no por esperada nos ha causado menos dolor. Es una desgracia que sentimos hondamente y nos conmueve en lo más íntimo del sentimiento.

Espíritu elevado, hombre de una cultura vastísima y trabajador constante, cuya vocación de periodista era para él un sacerdocio, maestro del periódico y la novela, se destacó bien pronto como gloria indiscutible de las Letras españolas.

Sus novelas le dieron popularidad en España y en América; pero ante todo fué siempre periodista, con un alto concepto de la noble profesión, sin que jamás trocara la pluma por los cargos más encumbrados en la política, que le ofrecían, siendo el árbitro de ella muchos años, en las tres décadas que dirigió con exquisito tacto y singular acierto *El Imparcial*, de Madrid.

La crónica era la especialidad que le atraía con irresistible obsesión, y precisamente en tan difícil género literario fué donde triunfó rotundamente por sus amplios conocimientos y extraordinario ingenio.

En los periódicos y revistas de la corte madrileña no faltaba su firma; el decano de la Prensa habanera, *Diario de la Marina*, le contaba como uno de sus valiosos colaboradores,

y nosotros en nuestra modesta revista tuvimos el honor de que colaborara con una asiduidad y desinterés que agradecemos con marcado reconocimiento.

El maestro Ortega Munilla, a pesar de su elevada posición en el periodismo, de ser un literato de renombre universal, ha muerto pobre. Obrero de la pluma, tenía que llenar muchas cuartillas para poder vivir. ¡No supo envilecer su pluma, ni doblegarse ante los magnates poderosos! Siempre estuvo al lado de los humildes, de la razón y de la justicia.

No era montañés—había nacido en Cuba—pero amaba tanto a la Montaña, sentía tal cariño y afecto al rincón de nuestros más grandes amores, que le queríamos como si en él se hubiera mecido su cuna.

Cuba, España y Santander, eran una sola Patria para el ilustre desaparecido.

El admirador más entusiasta que ha tenido Cantabria era don José Ortega Munilla. Por eso su muerte se ha de considerar en Santander como una desgracia nacional.

LA MONTAÑA se une al duelo general de la Provincia y llora la irreparable pérdida de ese grande de la Literatura española que acaba de bajar a la tumba, dejando una estela de afectos y una gloria inmarcesible.

¡Paz eterna a sus preciados restos!...

CRONICA DE LA PROVINCIA DE SANTANDER.

El cultísimo sacerdote montañés, don Mateo Escagedo Salmón, correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Real de música, declamación y buenas letras de Málaga, Sección de Numismática, colaborador entusiasta de esta publicación, ha tenido la atención que mucho le agradecemos, de enviarnos el segundo tomo de su excelente obra "Crónica de la Provincia de Santander."

Leyendo esas páginas, que son la verdadera historia de Santander, perfectamente documentada y escrita con una corrección admirable y pulcritud de estilo, sentimos las más intensas emociones, y por qué no decirlo, un orgullo de haber nacido en la hidalga tierra de Pereda.

En la "Crónica" que ha dado a la estampa el justamente admirado cronista de Cantabria, no hay omisión alguna; están narrados con trazos magistrales los grandes hechos que nos dieron fama y renombre, el inicio y la administración de nuestros ayuntamientos, la distribución de los pueblos, su heráldica, sus costumbres, en fin, todo, absolutamente todo lo que ha sido ese lejano e incomparable rincón a través de las centurias pasadas hasta los actuales días.

El padre Escagedo, que oculta en una exagerada modestia el mundo de erudición que posee, ha obtenido con esta gran obra un triunfo que enaltece aún más su docta personalidad.

Nosotros, que con los millares de lectores que tiene esta revista, hemos sido fervientes admiradores de su fecunda inteligencia, le enviamos una cordial y entusiástica felicitación por este nuevo éxito alcanzado al dar cima a la árdua tarea que se impuso, con una voluntad superior a todo empeño, al acometer la meritoria labor de escribir la "Crónica de la Provincia de Santander."

Los que tales cosas hacen son acreedores a ocupar puesto de honor en la sociedad y a que su nombre pase a la posteridad aureolado por la grandeza de su magna obra.

No cerraremos estas mal trazadas líneas sin recomendar a los paisanos la adquisición de los dos volúmenes editados, que no deben faltar en la biblioteca de cuantos se precien de ser montañeses.

SENTIDO FALLECIMIENTO.

Una nota luctuosa tenemos que consignar, con bastante pena, por tratarse de un buen amigo y excelente montañés, que era muy estimado en el comercio habanero, por su hombría de bien y admirables dotes personales.

El día 16 del pasado mes de Diciembre falleció en Santander don Antonio Gándara Sollinde, consocio de la impor-

tante casa importadora de víveres finos y licores de esta plaza "La Casa Grande", cuya razón social se denomina Peña, Gándara y Compañía.

Nos asociamos al duelo de la mencionada firma y damos el más sentido pésame a los familiares del extinto paisano.

Descanse en la paz del Señor eternamente.

DOÑA BENITA FERNANDEZ TERAN VIUDA DE BILBAO.

El día 6 de Diciembre próximo pasado, falleció en Torrelavega la respetable señora doña Benita Fernández Terán, siendo su entierro una sentida manifestación de duelo; tal era el aprecio de que disfrutaba entre sus convecinos por sus bondades y afable carácter.

Era la finada, madre amantísima de nuestro inolvidable amigo y entusiasta montañés don José Bilbao (q.e.p.d.) que perteneció al comercio de esta capital, donde ostentó su nombre con prestigio; habiendo sido, además, miembro

distinguido y valioso de la Beneficencia Montañesa, que veló siempre por el auxilio de los paisanos abatidos por el infortunio.

LA MONTAÑA, que estimó grandemente a don José por sus méritos, se condele ante la nueva desgracia que aflige a la estimada familia Bilbao, y envía a todos la expresión de su profunda condolencia y sincero testimonio de pésame.

Descanse en paz la bondadosa anciana fallecida.

BODA DISTINGUIDA.

En la Parroquia del Monserrate se celebró el sábado 6 una simpática boda, que con verdadero gusto y correspondiendo a la atenta invitación que se nos hizo, vamos a reseñar.

Cuando llegamos al hermoso templo de la Avenida de Italia, ya estaba invadido por una numerosa y selecta concurrencia, que aguardaba con avidez la llegada de los novios.

A poco de estar allí notamos un murmullo de admiración y apareció la novia, que lo era la gentil y bella señorita Hortensia Vizcaya, del brazo del padrino, el caballeroso paisano don Pedro Vizcaya, padre de la novia.

El albo traje nupcial, de riquísima tela y esmerada confección, con fino velo y artística corona de azahares, hacía a Hortensia más encantadoramente bella aún.

Un bouquet de boda, último modelo, regalo de su cuñada, la señorita Caridad Fernández Travieso, completaba el tradicional atavío de la novia.

Seguía el novio, nuestro estimado y distinguido amigo, el joven don Celestino Fernández Travieso, que daba el brazo

a la madrina, la respetable dama señora doña Belén Travieso de Fernández, madre del contrayente.

El Párroco, ante el altar, leyó solemnemente la epístola de San Pablo y bendijo la venturosa unión de dos seres enamorados que han visto trocarse en risueña realidad sus tiernos juramentos y dulces promesas de amor.

Firmaron el acta de ritual los testigos.

Por la novia lo fueron los doctores don Antonio Echevarría, don Emilio Carrerá y don Manuel Tagle.

Por el novio, don Maximino Fernández Sanfeliz, don Víctor Campa y don José Solís.

Terminada la ceremonia, los contrayentes recibieron cariñosas muestras de simpatías y felicitaciones de sus amistades.

Nuestra felicitación cordial para Hortensia y Celestino, a quienes deseamos una venturosa vida en su nuevo estado, dentro de una deliciosa y eterna luna de miel.

NOTABLE INVENTO.

Un aventajado marinerero de Santander, nombrado José María Castillo, ha hecho público un ingenioso aparato, debido a su inventiva, que se destina a extraer del agua los submarinos que se inutilicen y vayan a parar al fondo del mar.

El aparato en cuestión será sometido a pruebas bajo la dirección técnica del Ministerio de Marina y el entusiasta inventor espera resultados satisfactorios.

Sinceramente deseamos que el modesto marinerero obtenga un éxito rotundo, ya que ha puesto sus afanes en un empeño tan digno de loa y que amerita la atención de las autoridades navales españolas.

No debemos olvidar que el precursor de la navegación submarina que más se acercó a la realidad de nuestros días fué un español, el inolvidable Isaac Peral, quien falto de alientos y protección, tuvo que resignarse ante la suerte desfavorable de sus primeros ensayos, los cuales no podían alcanzar el máximo de perfección que años después lograban otros afortunados inventores extranjeros, que acaso siguieran las líneas generales del pez mecánico de Peral.

Esperemos el resultado práctico del invento del marinerero montañés.

AMIGO QUE REGRESA.

Con verdadero placer hemos estrechado la mano del consecuente amigo y paisano don Pedro Uribarri, rico propietario en esta ciudad, que acaba de llegar de la Tierruca, donde pasó unos días felices entre los suyos, aspirando aires puros y ex-

tasiándose en la contemplación de aquellos paisajes maravillosos de la Suiza hispana.

Damos al entusiasta montañés y leal amigo la más cordial bienvenida por su feliz retorno a las playas cubanas.

PROXIMA BODA.

Se nos invita atentamente para la boda que tendrá efecto el día 15 de los corrientes en la Iglesia del Santo Angel, a las nueve y media de la noche.

Serán contrayentes: la gentil y encantadora señorita

María Teresa Bacallao y Camejo y el correcto caballero, paisano de gran estimación, don Félix Capestany y García.

Anticipamos a los novios los votos más sinceros por su felicidad y prometemos asistir a la nupcial ceremonia.

DOS NOTAS.

SERVICIO MEJORADO.—La compañía del ferrocarril Cantábrico, de acuerdo con las empresas de automóviles que hacen servicio de Torrelavega a Comillas, establecerá servicio directo en combinación a dicha villa desde la capital, traspasando en Cabezón de la Sal.

De esta forma, los servicios con la aristocrática y bonita villa se harán con toda normalidad, contribuyendo esta mejora a estrechar las relaciones morales y materiales de aquel vecindario con la capital.

POR LOS POBRES.—El Roperero de Caridad de Santa

Victoria, como de costumbre, distribuirá este invierno entre las familias humildes de la población, lotes de ropas de abrigo y otros efectos.

Se ha acordado que el Roperero entregue canastillas a los recién nacidos que carezcan de medios sus familias.

En la memoria de esta caritativa institución, se hace constar que Su Santidad Pío XI, ha visto con agrado la labor de caridad del Roperero, al que ha enviado su bendición.

El Roperero funciona bajo la presidencia de la Reina Doña Victoria.

Proyectos del Centro Montañés y su nueva Directiva.

ESPECIAL PARA "LA MONTAÑA".

Con los rumores que van y vienen con insistencia desde algún tiempo a esta parte, relacionados con la toma de posesión de la nueva Directiva electa del Centro Montañés de la Habana, y que dicen en sí de un acto grande y simpático, no acertaba qué partido tomar, si averiguar positivamente el significado de los mismos o no dar crédito a lo que nunca se tuvo en cuenta, ya sea por apatía o por irónica política.

Pero, a veces, cuando esos rumores toman exageradas proporciones, conviene seguir la marea y rumorar también lo que bien se puede obtener investigando. Amigo como soy siempre de sentir las intimidades montañesas donde son más sinceras y de palpar todo aquello nuevo que nace de hombres de buena fe y de ferviente amor a nuestra Tierra, me encaminé una de esas noches hermosas, poéticas, y entre cuyas bellezas nace a raudales la inspiración de los bohemios, en que Diana majestuosa, radiante y casi azul, jugaba voluptuosa en medio de las delicias y coloridos especiales del paisaje nocturno, hacia la Secretaría del Centro Montañés, donde hallé atareados y sin novedad a don Benito y al Rey del entusiasmo, aquél cubierto con una capa de invierno, éste hablando muchas cosas y todas positivas, asegurando entre ellas, que la dulzaina no debiera faltar en dicho acto, como así tampoco el toreo, y ante tales verdades hay que sonreirse mucho y cariñosamente, porque es dirigir un aplauso a Liébana, y después, como quien tira a fondo una estocada, comencé yo con el tema de indiscreción lleno y además inoportuno...

¿Misterio? ¿Magia? ¿Hechizo?... A ciencia cierta no se puede averiguar cuál de las tres cosas será, pero, caros lectores y estimados paisanos, me presentaron y leí con gran asombro, una lista extensa con nombres de personas que se invitan a la toma de posesión, todas prominentes, de lo más selecto, tanto de la Colonia montañesa, de la Sociedad habanera, Prensa, Casino como de las Sociedades hermanas, etc. y para lo cual se solicitarán los amplios salones del Centro Castellano, que cuando se piden no se hace en balde...

¿Asistirán?... fué la interrogación primera que hice al simpático Secretario, una vez repuesto y suspirado de leer. ¡Ya lo creo! contestó, y muchos lo han prometido, a otros todavía no se les ha dicho nada, pero ceden...

¿Cómo no van a hacer acto de presencia en un día festivo, y aguardándoles como dice el señor Secretario que les aguarda una sorpresa, motivo de júbilo y de entereza? ¿No es cuestión de alegría el que el Centro Montañés cause una?

Pues he ahí, lectores queridos, sintetizado, en una gran idea plausible, simpática y casi increíble que es... iniciada al mismo tiempo por el nuevo elemento que ya conoceréis más abajo, porque el amable don Benito tuvo ese rasgo que le acompaña, de darme una copia para esta gentil revista.

No dejará de haber algunos incrédulos que crean que la sorpresa consista en leerles el día de la Junta general y toma de posesión de la nueva Directiva, el estado de Caja, para decirles que tiene dinero el Centro. Me parece que esa no es la escuadra ni el martillo... y tampoco os lo voy a decir, porque deseo que vayáis ese día a saberlo y verlo personalmente, como yo he ido antes, para convenceros de muchas cosas que no se creen, y que sí se ignoran por retraimiento y por gusto.

Tampoco, como es natural, se trata de cerrar con broche de oro la toma de posesión, con sidra, exquisitos dulces y buenos tabacos, porque eso abundará sin ser sorpresa, y en cambio sí vaticino que muchos después de oír hablar a aquellos que tienen el don de seducir dentro de su caridad, saldrán a la calle mirando hacia todos los edificios, para irse cerciorando positivamente de lo que es, porque entonces no será

otra cosa que el entusiasmo que ha cabido en cada cual para trabajar unidos y levantar lo ansiado, lo que ya se espera...

Según todos sabemos, hay nombrada una Comisión en Santander, compuesta de los señores doctor don Celedonio Alonso Maza, digno Administrador de esta revista; don Avelino Zorrilla, expresidente de la Diputación Provincial y don Bernardino Rovira, representante del Centro Montañés en dicha capital, para tratar acerca de la adquisición del estandarte para el Centro Montañés de la Habana, cuyo asunto según las últimas noticias recibidas de los mismos, ya se ha llevado a cabo y las ricas telas yacen entre las finas manos de las Hermanitas de la Caridad, que con esmero pondrán un riquísimo y exquisito bordado sobre los hermosos colores de la Tierra, que vendrá a ser entre nosotros la representación genuina de la Montaña, y que como nobles y decididos montañeses hemos de prestar nuestro concurso personal para que ocupe el lugar que por derecho le corresponde.

Presumo lo que se hará cuando llegue este bello estandarte a nuestras manos, a poder de todos los montañeses de Cuba, y que sonreiremos al verle ondear gallardo sobre el trinquete rimando a expensa de la brisa la más linda de las canciones...

Entre el bullicio inmenso del gentío, al ruido ensordecedor de los voladores, juntamente con los dulces ecos de la música y charlas amenas, descorchando botellas de champán, de sidra, comiendo dulces, fumando, etc., brindaremos por el Centro Montañés de la Habana, por el estandarte sagrada insignia, cuya luz no dejaremos obscurecer, sino que por el contrario, avivaremos con el calor de nuestro entusiasmo, que es decidido y emprendedor cuando llega la hora y hace falta, como será necesario... pero tan solo será una vez y de ella estaremos orgullosos, sí, orgullosos...

Es indispensable que nuestro apoyo comience asistiendo el día 21 del corriente mes de Enero, fecha en que se lleva a cabo el acto de la toma de posesión de la nueva Junta Directiva que ha de regir los destinos de la Colectividad durante el bienio 1923-1924, después sigamos el itinerario según nos dicte nuestra conciencia, siempre adelante, siempre adelante, cumpliendo alegres nuestro deber... Año nuevo, vida nueva Habana, Enero de 1923.

LULIO FLOR.

Centro Montañés de la Habana.

DIRECTIVA ELECTA PARA EL BIENIO 1923-1924

Presidente, don Elías Rada. (Electo por dos años.)
Primer Vicepresidente, don Cecilio Artime. (Electo por un año.)
Segundo Vicepresidente, don Cirilo Maza. (Electo por un año.)
Secretario-Contador, don Benito Saiz. (Electo por un año.)
Vicesecretario-contador, don Isidoro Rigüero. (Electo por dos años.)

VOCALES

Que continúan por un año del Ejercicio anterior.

1 Don Armando Gutiérrez.	6 Don Basilio Portugal.
2 " Quintín Barreneche.	7 " Manuel Castro López.
3 " Santiago Calle.	8 " Francisco G. Villegas.
4 " César Rebollo.	9 " Ricardo C. Falla.
5 " Teodoro Martínez.	10 " Eloy Escandón.

11 José Ruisánchez.

VOCALES ELECTOS POR UN AÑO

En sustitución de los renunciantes que tocaba continuar por el mismo periodo de tiempo.

12 Don Arturo del Pomar.	14 Don Jacinto Gutiérrez.
13 " Casimiro Herrería.	15 " Antonino Castillo.

VOCALES ELECTOS POR DOS AÑOS

16 Don Francisco Gutiérrez.	23 Don Casimiro Solana.
17 " Angel Zuloaga.	24 " Ramón García.
18 " Urbano Llano.	25 " Rodrigo Prieto.
19 " Luis Zaballa.	26 " Paulino Verrire.
20 " Aquilino Iglesias.	27 " Ramón Revilla.
21 " Isidoro Torres.	28 " Fernando Lavín.
22 " Felipe Goicoechea.	29 " José Arredondo.

30 Samuel Capdevila.

VOCALES SUPLENTES

1 Don Manuel Castillo Gancedo.	6 Don Marcelono Peña.
2 " Ovidio Alonso.	7 " Marcelino Arcitioquartena.
3 " Severino Roig.	8 " José María F. Solana.
4 " Bernardino C. Barreda.	9 " Francisco González.
5 " Antonio Gómez Palazuelos.	10 " Felipe Llanillo.

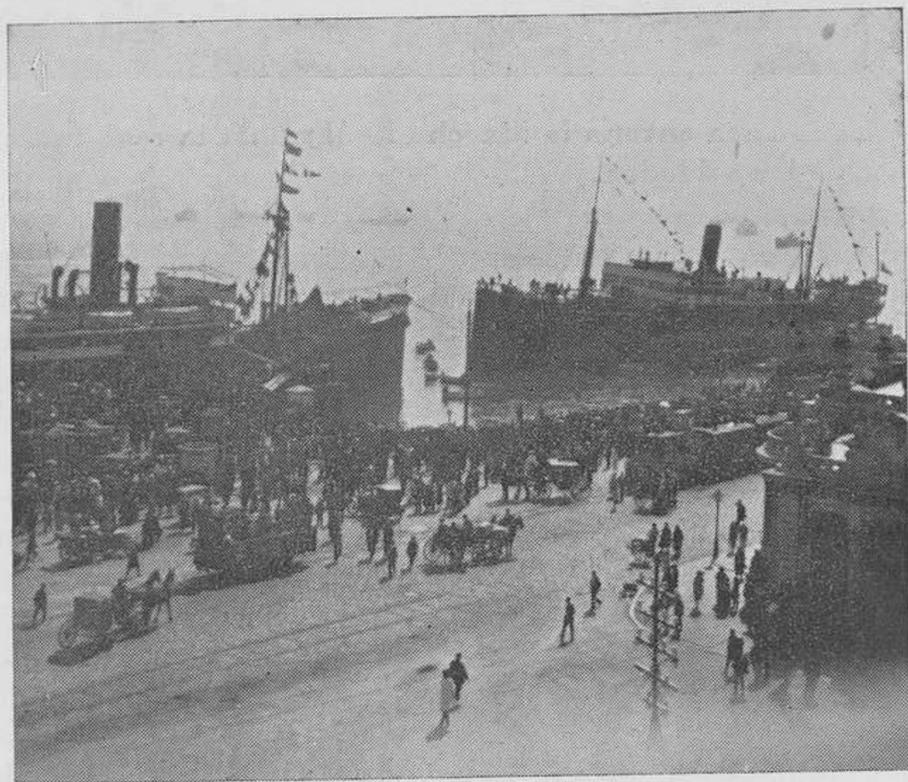
EL ¡ADIÓS!... A LOS SOLDADOS.

A mi querido amigo don Carlos Archavala.

Despedida y embarque de los del Regimiento de Valencia No. 23, Andalucía No. 52 y demás unidades que marcharon a Marruecos.

ALEGRE está el día, el sol se deja ver y sentir con fuerza, los barcos engalanados con su telégrafo de banderas, los muelles repletos de gente, la bahía azul y tranquila y los espíritus de los montañeses y no montañeses, que en Santander nos hallamos, tristes, abatidos y librando batallas interiores que la razón domina y la voluntad impide salgan al exterior.

Recuerdo perfectamente y no se me borrará nunca, el homenaje, semejante por su motivo, a éste que hoy se verifica y que se rindió, el año pasado, a los soldados que, del mis-



"El Capitán Segarra" y el vapor "Romeu" con las proas de frente en machinas contiguas.

mo regimiento que hoy marcha, se fueron entonces y uno de estos días esperamos vuelvan; pero por desgracia, no llegarán todos los que salieron de aquí; bastantes, muchos, cumplieron su cometido en el mundo, dando la vida generosamente en los estériles campos africanos. ¡Llor a ellos! que su recuerdo sea imperecedero como su sacrificio fué... por su intención patriótica y por su fe en la misión que llevaban, heroico además.

Hoy no vibra el clarín haciendo hervir la sangre; hoy la marcha bélica no encoragina el espíritu; hoy no estamos bajo la sugestión del hecho del pasado año, y que nos dominaba a todos; hoy vemos las cosas con más frialdad; hoy analizamos más; hoy estamos serenos; hoy, ¡nos hallamos escarmentados!

Pero a pesar de todo, no falta tampoco la presencia de ánimo necesaria para sobreponerse y animar a quienes, por su edad y fortaleza, llama el gobierno para que defiendan el prestigio de nuestra Patria, que, con los actos de los gobernantes, se puso en el aprieto, que dió motivo al entredicho, del que la libraron los que con abnegación lucharon; aquéllos que sucumbieron, y los que con abnegación también, hoy embarcan, dispuestos a perder su vida, si es preciso y ofrendarla, por deber, a esta nación pobre, que lleva con orgullo, el orgulloso nombre de España.

Este año, esperamos todos, y todos deseamos, que concluyan las inquietudes, que terminen las incertidumbres y que de una vez para siempre, nos coloquemos en nuestro terreno de protectores y dejemos el de conquistadores, que tan mal nos sienta y tan poca razón de ser tiene en el siglo que corremos.

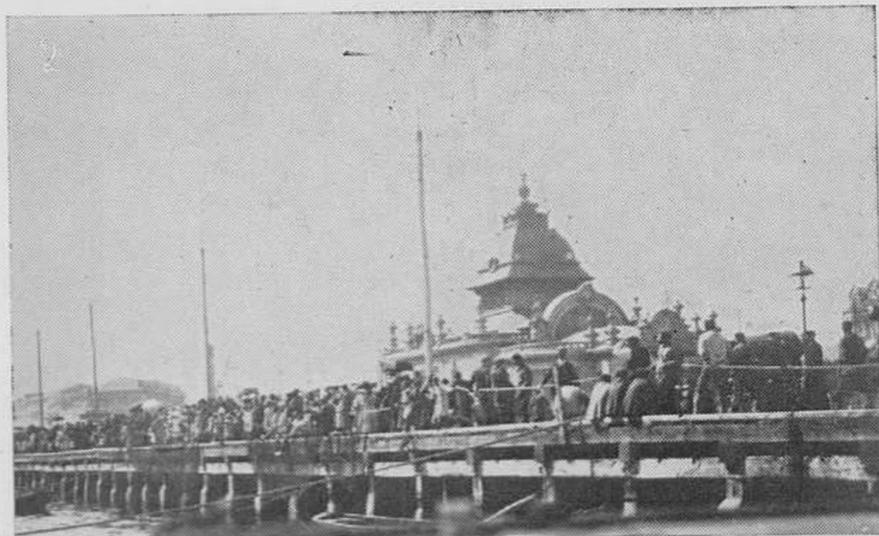
Podemos, sí, y debemos también, ya que a ello nos obliga el papel que nos fué asignado, por las demás naciones, velar porque la barbarie cese; procurar que la civilización penetre en Africa; y aunque en España carezcamos de lo que la civilización exige: escuelas buenas, ferrocarriles, montes frondosos, cultivos a la moderna y tengamos un sitio como las Hurdes, procuremos que lo que gastamos en lo que ese compromiso de Algeciras nos obliga gastar, sea fructífero para la civilización y redunde en beneficio de nuestros hermanos de sangre, si bien enemigos por su hostilidad a nuestras costumbres, que en algunas cosas tiene justificación, pero que en la mayoría de ellas carece de motivo y fundamento.

Se me va la pluma y voy a sujetarla; porque como todos no piensan como yo pienso, no tengo por qué crearme enemigos y aunque no me importa que lo sean, los que, por su interés particular, sacrifican el de la colectividad social, no es éste el palenque en que se deben dirimir estas cuestiones; y sí el lugar que consiente algunas reflexiones con buena voluntad hechas y con patriotismo sentidas; y que, por juzgarlas yo así, y de este modo estimarlas y sentirlas, los que me crean equivocado me perdonarán y los que como yo las sienten las verán en su punto y yo les quedaré a todos reconocido.

En el muelle oí comentarios que estimé razonables, escuché consideraciones a mi juicio justas y tomando el pulso a la opinión vine en conocimiento de que la mayoría sentía y veía el asunto del mismo modo que yo lo tenía visto y juzgado. Estos comentarios y estas apreciaciones subían de punto a medida que se acercaba la hora de la marcha de los soldados, y las escenas de ternura se sucedían.

(1) "El Capitán Segarra" mirando al vapor "Romeu" y ambos con las proas de frente, en machinas contiguas se hallaban e iban poco a poco llenándose de soldados que a los acordes de sus bandas de música iban embarcando. Las gentes ávidas de los momentos que quedaban, no perdían de vista a sus deudos, no dejaban de mirar a los amigos; la profusión de personas daba la sensación de un hormiguero y la mezcla de los que por sus posiciones respectivas, pertenecen a distintas clases sociales, la sensación de fraternidad, que debe reinar y reinará, no tardando mucho, para bien de la sociedad y de la Patria.

(2) Todas estas clases, separadas ordinariamente por



Todas estas clases (sociales) separadas... se hallaban íntimamente unidas...

sus dispares opiniones, apreciaciones y necesidades, se hallaban unidas, íntimamente embargadas por el mismo sentimiento, por los mismos anhelos y por la fatalidad marroquí ligadas.

El servicio militar obligatorio, es un paso, a juicio mío, grande, para llegar a la supresión de la obligación del servicio; y ya se habla del voluntariado y después a la fuerza y por la fuerza de la razón, se impondrá la razón como fuerza misma, y llegará a abolirse la sin razón, razón de la fuerza.

Un mi amigo ha llevado la máquina fotográfica al muelle y su objetivo ha reproducido siete momentos de despedida de los soldados que me relevan de pintároslos con los colores con que yo la he visto; y para que las contempléis y sintáis en consonancia con vuestros espíritus, os las acompaño.

La emoción es grande siempre en los actos solemnes; solemne es el acto de despedir a quienes bien nos quieren y de corazón queremos; y estas solemnidades espirituales, solamente las espíritus que pueden llamarse solemnes, solemnemente los comprenden y no necesitan intermediarios que se las interpreten y por eso me abstengo de interpretarlas yo.

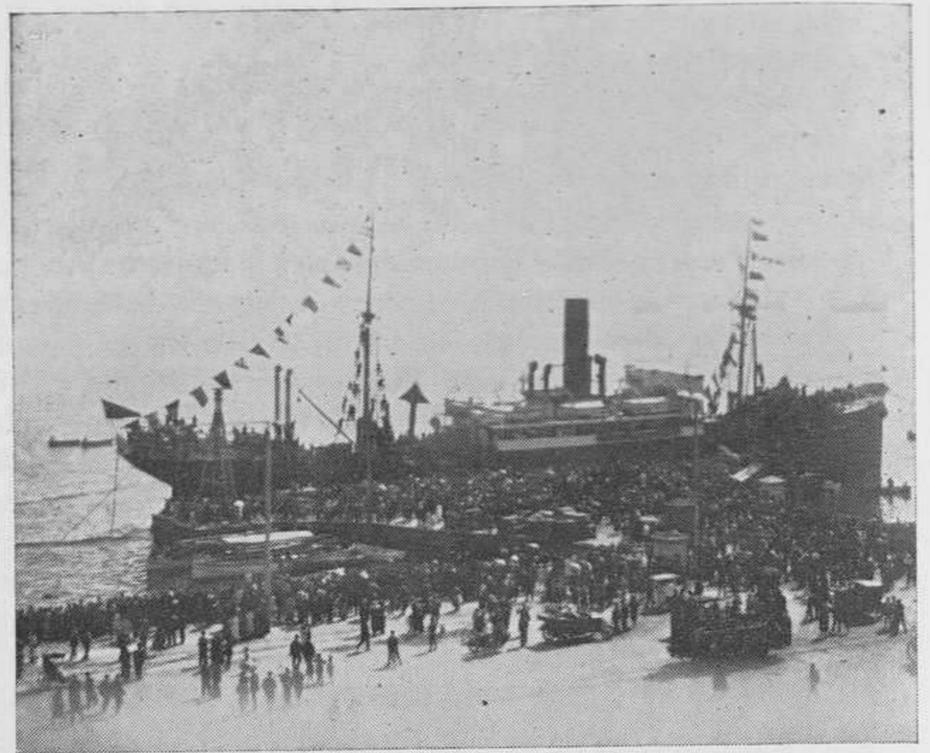
Pero sí voy a deciros lo que yo sentí, lo que pensé, los recuerdos que trajo a mi mente, el instante de la salida del buque "Segarra" y las consideraciones que me hice cuando desatraco el "Romeu" y la gente agitó los pañuelos, los soldados del primer vapor prorrumpieron en vivas y los del segundo, en solemne silencio, decían ¡adios!... a los suyos, que lloraban por dentro.

Despacio, poco a poco y como el que se ve precisado a tomar resoluciones que pugnen con su natural sentimiento, pero que la razón le hace ver como imprescindibles y necesarias, el vapor suelta las amarras de popa; maniobra su máquina y (3) suavemente, cual caballo que quiere caracolear, va despegándose de la machina.

La gente prorrumpen en adioses, sollozos y escenas, que en su sencillez y espiritualidad sublime, conmueven y apenan. (4) La música entona la Marcha Real; y ante la real marcha de los soldados, todos nos descubrimos... y la mayoría por dentro lloramos.



...suavemente, cual caballo que quiere caracolear, va despegándose de la machina "El Capitán Segarra".



La música entona la Marcha Real y ante la real marcha de los soldados...

Por fin y tras el violento y sublime esfuerzo decisivo, el barco da frente al gentío, (5) parece que quiere hacer, reverente, el postrer saludo, al levar el ancla, virar de proa y marchar de prisa, tocando la sirena, que parece un quejido.

El uno primero y el otro después, con diferencia de pocos minutos, ponen rumbo a la boca del puerto... y marchan ligeros, para tardar en volver.

La hora de la comida ha dado ya; pero serán muy pocas las casas en Santander en donde se haga tal menester a gusto en el día de hoy; la emoción es fuerte, el momento grave y la impresión intensa, en quien sabe ver lo que esto significa, lo que esto representa y lo que esta fiesta tiene de cruel y cruenta.

(6) Los buques se alejan, el sol sigue riendo, la bahía azul y suave aminora las penas e invita a pensar y pensando con intensidad, vienen recuerdos y más recuerdos, de cosas pasadas, que por su orden riguroso enseñan muchas otras y hacen sacar consecuencias que en silencio dicen mucho y casi todos estiman casuales; porque no las ven claras; porque ven muy poco, y yo quiero que casuales sean, y considerándolas así, aquí las expongo.

Sin querer y mientras iba hacia mi casa, la asociación de ideas, la semejanza del día y el haber estado entre la multitud de gentes y soldados, me hizo recordar aquel en que, en el Sardinero el pasado año, fué hecha la solemne entrega de la bandera regalada por el pueblo montañés al regimiento de Valencia.

El sol iluminaba también el precioso escenario, los soldados en formación correctísima, cual muñecos automáticos, a las voces de mando obedecían y maniobraban sin salirse un milímetro de su sitio; sin descomponer ni un paso: como un solo hombre bajo un solo mando.

El cornetilla de órdenes dió un toque de atención, los soldados después del punto del silencio, todos se cuadraron. El Rey, con su paso lento avanzando, se colocó junto a la bandera y arengó a los soldados y de esta arenga son estos siguientes párrafos: "Soldados del regimiento de Valencia: estos colores y estos pliegues claman en estos momentos venganza. Hemos sido ultrajados en nuestra bandera y los pechos de los valientes soldados españoles sabrán vengar la ofensa recibida. En los campos de batalla sabréis vosotros

colocarla enhiesta y haréis que estos días de lucha se conviertan en días de gloria. Yo siento, que por ser Rey, no pueda ir con vosotros, ya que de todos los militares es ésta la más sublime aspiración. Pero marchad confiados y seguros de que al entrar en fuego y siempre, vuestro Rey estará a vuestro lado. Me está vedado, como digo, acompañaros en estos momentos; pero sabed que desde España yo velaré en todo momento para que nada os falte."

En mi lento caminar voy con la imaginación viendo otra vez aquel acto. Después recuerdo la marcha y las primeras noticias que de ellos aquí llegaron: que aquello estaba muy mal, que mejor era dejarlo; que de agua carecían; que de comer, muchas veces, no había que ni pensar; que por tiendas de campaña tenían el campo raso; por camas el duro suelo y por defensas los sacos; pero en cambio los mosquitos no consentían descanso, y cuando en reposo estaban los piojos eran ya tantos, que en tropel los atacaban y no perdían un blanco... y cuando mataban muchos, los que quedaban cual "pacos" de vez en vez molestaban, cuando se hallaban en salvo.

También recuerdo las cartas que recibí de un soldado en las que con dolor, yo leía, que después de algún "fregado" una marcha kilométrica, sin pan ni agua y con pescado, una lata de sardinas, era lo que hallaban casi siempre, por compensación y rancho.

Pero el pueblo montañés, cariñoso y abnegado, se impuso el gran sacrificio de atender a sus soldados, y comprando unos algibes, ponchos y hasta aeroplanos, los soldados montañeses tuvieron lo que hacía falta y que, con su pasividad, por el gobierno, parece les fué negado.

Más, detente pluma mía, no te vayas al sembrado y cual burra, te estropeen los puntos de algún hachazo, y pues ya pasó aquello y el pueblo ahora, al recordarlo, permanece tan tranquilo, y se queda tan callado; sus razones para ello tendrá y... ¿por qué negarlo? además de sus razones, las sinrazones acaso, sean las que ahora eviten el modo de vindicarlo.



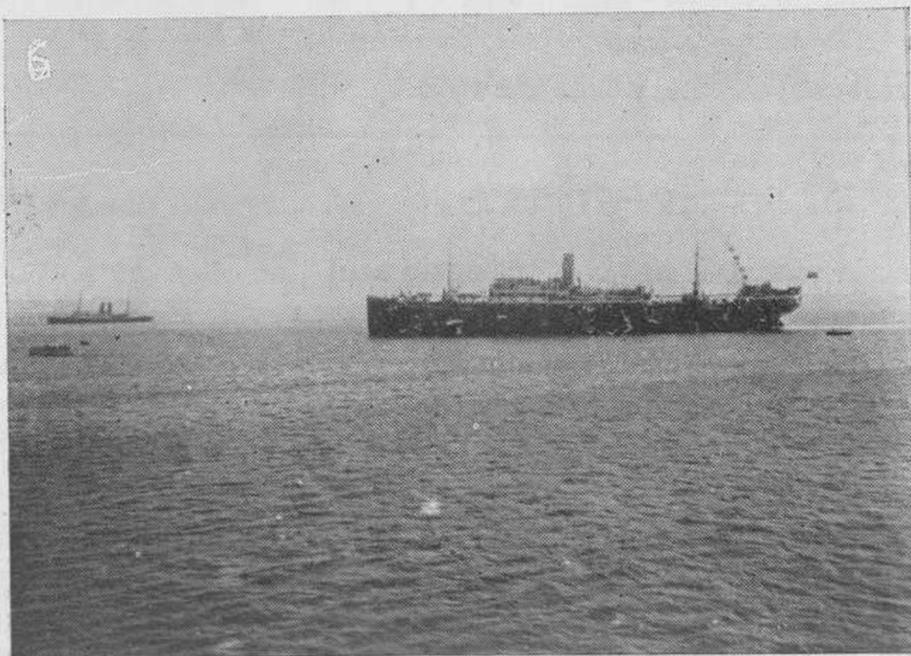
"El Capitán Segarra" parece que quiere hacer reverente el postrer saludo...

Seguiré exponiendo mis recuerdos, cual siempre hago, sin comentarlos, y tú lector que tienes tu alma puesta en tu armario, no los hagas, pues te expones a sufrir un desengaño.

Viene después el recuerdo de lo de Anual, Tizza, los prisioneros, que aún siguen en poder de Abd-el-Krim, la visita que les hizo Oteyza, las razones que tan ilustre y valiente periodista expuso en *La Libertad*, el expediente Picasso y... cosas y más cosas y sucesos pasados, origen de otros que vendrán y... mientras los buques (7) "Segarra" y "Romeu" navegan por la mar tranquila con rumbo al intranquilo Marruecos, yo intranquilo, por mis luchas interiores, navego con rumbo también; pero a mi hogar tranquilo, buscando el sedante y hallando el olvido.

LUIS POLO Y MARTÍNEZ-CONDE.

Santander 21, 9, 1922.



Los buques se alejan, el sol sigue riendo y la bahía azul y suave...



"El Capitán Segarra" y "Romeu" navegan por la mar tranquila. (Fotos. Rafa).

¡Noche Buena!...

El ruido ensordecedor que producen cuantos instrumentos de música callejera existen hasta nuestros días, lanzando sus notas más chillonas e impertinentes al espacio, conturban mi febril cerebro.

Veo cruzar, formando fenomenal algarabía, las turbas frenéticas y enloquecidas, emitiendo estentóreas voces, que irónicamente quieren semejarse a un melancólico canto, infiltrándose en mi espíritu cual aleve punzón, que me ocasiona indescriptibles sufrimientos morales.

Es la "noche buena" en todo su fragor, siempre propicia a que la juventud vuelque todo el caudal de alegría que atesora, y en lugar de incitarme a secundarlos, me sugiere ideas bien extrañas a cuanto a mis ojos y oídos se ofrece.

Mientras unos exteriorizan bulliciosamente su contento, otros de fortuna adversa, transidos por insoportables sufrimientos nostálgicos, se recluyen, tristes y meditativos, donde el eco de la algazara no mortifique sus sentidos.

He aquí—pienso—las tristes coincidencias del inexorable Destino. Hay quien interpone ante su inflexibilidad, los más complicados e inteligentes ardides, toda la fuerza de voluntad, capacidad y perseverancia de que puede estar dotado el mísero ser humano, y cuando cree que su obra, en cualquier caso y por todos conceptos meritoria, está en el punto culminante, de donde se derivan el bienestar, la tranquilidad y el amor, entonces el fatal Destino, con ojos fieros y ademán incontrastable, hunde en su quebrantado vigor, sus mortíferas garras de vil ave de rapiña, sus férreos dientes de rugiente y hambriento león.

¡Ay!... Cuántos después de afrontar con sublime estoicismo, con abnegada resignación y tesón insuperable, los incontables obstáculos que nos atraviesa por la espinosa senda que él (el Destino) rígida y obstinadamente nos trazó, cuando con intensa amargura ven platear, sobre las prolongadas arrugas que surcan su frente, que nunca pensó más que en proporcionarse su propio bienestar y hacerle extensivo a cuantos les rodean, algunas hebras, ni blancas ni grises, en cuyo indefinido color creen percibir, cuando el insomnio perturba la tranquilidad de su sueño, fatídico símbolo del infortunio y la desgracia entrañablemente fusionadas, entonces sienten que su corazón intrépido, siempre decidido para las más arduas empresas, desfallece agobiado por el enervante peso de su propia existencia.

Son muchísimos, innumerables, los casos que atestiguan con indubitable y desconsolador laconismo, estas tristes vicisitudes a que la vida somete a los mortales, ante las cuales se estrella, doblega y retrocede, todo espíritu emprendedor, aun cuando éste reuna las tan altas como codiciadas dotes culturales necesarias.

Mas, no sigas mi pobre pluma, por estos tortuosos caminos, que en lugar de alegrar mi alma entristecida, con tangibles y lisonjeras realidades, la sumes en problemática meditación y letárgica melancolía.

Deja, sí, para otras inconmensurablemente más aptas que tú, esas infaustas observaciones, y vuelve sobre el solar de tus risueñas añoranzas, inolvidable lugar donde era mi intención dirigirte. Recuerda que en esta intranquila noche, tal vez en este instante, allá, en aquella "casuca", rodeada, no ya de artísticos jardines, pero sí de una bien cultivada huerta, con diversidad de árboles frutales, donde con dulce trino los multicolores jilgueros revuelan satisfechos de rama en rama y cuyos vetustos balcones se ven perennemente engalanados con profusión de fragantes claveles, geráneos, pensamientos y mil diversas florecillas, místicas y encantadoras, donde todo tiene sabor de paz, de felicidad, de cariño, estarán brindando familiar y amorosamente congregados, en derredor de aquella "mesona" que conoces, porque la salud sea inseparable compañera de los cuatro que pululan por este feraz y hospitalario Nuevo Mundo, entre ellos esta humilde y descarriada oveja, a cuyo impulso de su nerviosa mano emborronas estas cuartillas.

¡Ah!... qué vibrar tan dulce y armonioso tienen en mi mente todas y cada una de las palabras que extáticamente escuchaba, cuando felizmente encontrábame entre ellos!... ¡Qué júbilo tan íntimo y sentido el que allí reinaba!... Cree-ríase que todos los corazones, con idénticos sentimientos, latían, a impulso de uno solo, pero, ¡oh, implacable Destino, cuan inhumano reapareces cada vez que evoco un mil veces grato recuerdo!... ¿Por qué no dejas que me regocije al afluir a mi imaginación aquellas tiernas escenas, que invariablemente se suscitaban en mi casuca de La Cavada? ¿Por qué no me permiten transportarme y que solo lo haga imaginamente a aquellos queridos lares de mis amores a disfrutar la dicha o sufrir la tristeza que les embargue y abrazar efusivamente, tantos seres que me son tan queridos?...

Ya que tu poder es invencible, me acojo al único consuelo que me ofreces, y desde las columnas de nuestra admirada revista LA MONTAÑA, les envío la más cariñosa de las felicitaciones; aquella que partiendo de lo más íntimo de mi espíritu, han de llegar sin duda, en el momento crítico, que todos reunidos, hagan votos por la ventura familiar.

Sigue la turba atormentando horribilmente mis oídos, mas como la noche avanza, siento que una mágica e invisible fuerza une mis párpados...

EL CHICO DE LA CAVADA.

Habana, Noche Buena de 1922.

Concha Espina en el extranjero.

Leemos en *La Correspondencia de España*:

"Nuestra literatura y nuestros literatos obtienen en el extranjero, señalados triunfos y altas pruebas de estimación que conviene no pasar en silencio. Por cierto que es Italia uno de los países más atentos a nuestra producción espiritual, y es justo también recordarlo.

Referencias particulares nos informan ahora de que "El Jayón", la eminente obra teatral de la ilustre escritora Concha Espina va a ser puesta en escena el próximo mes de Diciembre en Italia, en la ciudad de Génova. En la traducción, del distinguido escritor señor Beccari, la obra adquiere como título "El inocente". Será representada por el gran

actor Sainati junto con "El patio azul", de Santiago Rusiñol.

"El Jayón" ha obtenido recientemente un éxito clamoroso en Guatemala, donde lo puso en escena el día 15 de Junio último, la compañía de Matilde Palou. Así nos lo comunica desde América el señor don José Montealegre, un editor que se interesa por la literatura y el arte.

Finalmente, otra noticia no menos significativa que las demás y también referente a Concha Espina. "La esfinge maragata", su gran novela, ha sido propuesta por el Consejo de Instrucción pública francés al ministerio como una obra de lectura para la enseñanza del castellano en las Universidades francesas."

Conversaciones sobre geografía pintoresca.

I.

Cierta tarde de Julio, una gota de agua contóme la singular historia de sus viajes y aventuras.

Hablar con la Naturaleza es delicadísimo placer espiritual. Pero hay que amarla y entender su lenguaje. Como el hombre civilizado no la ama, ella no le habla, y aunque le hablase, él no la entendería. De donde se siguen para el ser humano grandes males, porque cada día se perfecciona y fortalece su amor al café, al casino, al lupanar y a la taberna, y menosprecia al mar, de la montaña, del río que corre, de la cascada que salta, del bosque benéfico que da sombra, aromas y recreo a la vista.

Aquella tarde que digo, el calor era sofocante, el aire seco y cálido, la tierra ardía, y allá en lo alto un sol deslumbrante reinaba poderoso en un cielo azul. Tendíme sudoroso a la sombra de una encina corpulenta, al pie de la cual mansamente corría un arroyuelo transparente y casi fresco.

Viéndole pasar tan claro y tan tenue, pensé con dolor en que aquel sol inexorable no tardaría en bebérselo, que por aquellos contornos se extendería de allí a pocas semanas la aridez, que esa aridez, era causa de pobreza, que la pobreza era causa de despoblación, que la despoblación producía la debilidad política, y que allí cerca levantábase, campando orgullosamente sobre la aridez vacía, la cabeza de España, o de lo que queda de España, que es mucho en comparación de lo que fué.

Y así, mi amiga la Naturaleza me planteó en aquella soledad ardiente, y sirviéndose para ello de la corriente grata de un manso y cristalino arroyuelo, el problema eterno de nuestro decaer y secular atrofia progresiva, que sabios encerrados en sus bibliotecas, pretenden examinar y resolver, consultando autores y arquitectando sistemas basados en doctrinas tan sabias como ellos.

Mientras en esto pensaba, el calor apretaba, las chicharras cantaban (música de que la Naturaleza se acompaña mientras duerme sofocada) y el arroyo murmuraba suavemente, entre el césped, besándose ambos como si ya supiesen que pronto morirían juntos.

II.

De entre aquellos murmullos destacóse muy de pronto la voz de una gotita que, a manera de perla, brillaba adherida a la hoja de cierta hierbecilla.

Hablóme de este modo, como a un amigo viejo, a quien antes de seguir la interminable peregrinación, se le hace íntima confidencia.

—Hallábame un día descansando en la superficie del Océano, al que llamáis Pacífico, y que es mayor él solo que todas vuestras tierras juntas. Un rayo de sol, no tan cálido como este, aunque estábamos bajo el Ecuador, dilatóme, convirtiéndome en vapor sutil, y elevéme al espacio.



SANTANDER.—Vista de Puerto Chico, tomada desde el Paseo del Alta.

(Foto. Conde).

Allá arriba, muy arriba, encontréme con otras compañeras, las cuales se hallaban en el mismo estado que yo, formando todas juntas una dilatada y negra nube, sobre la que luego las corrientes aéreas empezaron luego a ejercer su poder, arrastrándonos velozmente hacia una montaña elevadísima. Conforme íbamos caminando, íbamos ascendiendo, y conforme ascendíamos, nos contraíamos y tornábamos al estado líquido, en el cual muchas de mis compañeras volvieron a caer al mar mismo o en la tierra, entre truenos espantosos y relámpagos deslumbrantes.

Pero a mí, el viento siguió empujándome hacia Oriente, y hacia arriba, y entré en una región donde hacía un frío tremendo. Allí me ví al poco tiempo convertida en nieve, mucho menos pesada que cuando era agua, pero mucho más que cuando era vapor, muy blanca y con formas tan bonitas que, daba gusto verme. Luego mis compañeras y yo nos helamos y formamos una masa compacta mucho más densa que la nieve y de un color verdusco muy bello. Como el suelo estaba bastante inclinado, empezamos a resbalar lentamente. Tan lentamente, que no se nos veía avanzar. Habíamos entrado a formar parte de glacial ventisquero.

—¿Dónde era eso?

—En los Andes. Estábamos a una altura inmensa, cerca de 5,000 metros. Más abajo reinaban unos vientos cálidos y secos que nos absorbían apenas nos tocaban, de modo que nuestro ventisquero no descendía muy por lo bajo de aquella altura. Me tocó ir a un torrente que corría hacia el Este. Bajé por un río muy grande a otro inmenso, de turbias y tranquilas aguas, que poco a poco me llevó otra vez al mar, sin servir ya de gran cosa, porque había agua de más por aquellos parajes. Y así fuí a dar con otro mar no tan vasto como el Pacífico, pero también grandísimo. Una corriente de él me tomó al llegar a la boca del gran río que había recorrido y que era el Amazonas, y me llevó hacia el Norte. Acompañábanme en mi viaje tierras y plantas que desde las regiones andinas venían conmigo río abajo, y con ellas doblé el cabo de San Roque, pasamos por la isla de la Trinidad, dejándola, y al Orinoco, a la izquierda, y entramos en el Mar



Caribe, llevando una marcha de más de una milla por hora, la que pronto aumentó a tres, y al pasar entre Cuba y el Yucatán, y luego a 5 y más, entre Cuba y la Florida, por donde llegamos al Océano, formando un inmenso río marítimo de 32 millas de ancho, por donde más angosto, y de más de 400 metros de profundidad. Me sentía orgullosa de pertenecer a esta poderosa corriente, al lado del cual el Amazonas, monarca de los ríos, queda reducido a la categoría de arroyuelo insignificante, estas aguas a que ahora pertenecía eran azules, muy salobres y las más calientes de los mares del mundo, por llegar en algunos sitios a 30 grados. De suerte que pronto me repuse de los fríos que pasé en el ventisquero andino.

—¿Pero cómo viniste a parar a España?

—Ahora verás. Esta corriente magnífica se llama el golfo, y para que no se ofenda ninguno de los muchos que conoces en España, diré que este golfo es de Méjico. Es el caso, que a poco de haber penetrado en el Atlántico nos embistió por el lado izquierdo otra no menos poderosa corriente, pero de agua tan fría que hacía tiritar. Venía del Polo Norte, arrastraba, entre brumas densas, témpanos poderosos. Por eso, y por el movimiento de rotación de la tierra, nos fuimos apartando hacia Oriente, cruzando diagonalmente el mar, desde el sur de Terranova, donde nos separamos de la molesta antagonista. Aquella es la famosa tierra de los "bacallaos".

—De la que habla un arancel de Enrique IV de Castilla, concedido a la ciudad de San Sebastián en 1463, esto es, más de un siglo antes de que Colón descubriera oficialmente las Américas—interrumpí rebosando erudición.

—Ya ha llovido entre aquellos bacallaos y este descubrimiento. El caso es que desde allí nos dividimos, y mientras unas aguas tomaban el rumbo NE. para circunvalar el archipiélago británico, (envolviéndole en brumas y proporcionándole una suave temperatura) y continuar hasta Spitzberg, la otra resolvió hasta el S., y corriendo a lo largo de la costa de Portugal y Marruecos, me habría llevado a Canarias, de no haberme de nuevo evaporado.

—¿Y caíste en España?

—Te equivocas. Una corriente aérea me llevó a mucha altura, a través de la Península, pero como estas llanuras castellanas, tan desnudas, devuelven a la atmósfera el calor que reciben del Sol, le permiten absorber enormes cantidades de vapor. Por tanto, no hay condensación. De ahí, el cielo siempre azul, la tierra siempre amarilla en verano, el sol fulgente e inexorable, la vida paralizada, los ríos secos y las comunicaciones nulas. Total: luz, poesía, aridez, miseria, despoblación y debilidad. Pasé sobre el Mediterráneo, juntáronseme muchos millones de gotas que subieron de sus aguas, y allá fuimos a caer, otra vez convertidas en nieve, en las enhiestas cumbres de los Alpes, punto de reunión de tantas nubes, y manantial, por eso, de la vida de Europa, allí entré a formar parte de un ventisquero enorme que muy bien conoces, el de Aletsch.

—Es verdad, le he visitado.

—Y vuelta a empezar. De los ventisqueros alpinos bajan las aguas, abundantes y bienhechoras, hacia el Sur van las del Polo y sus afluentes, más mil torrentes como el de Adigio, a fertilizar los campos del Piamonte, Lombardía y Veneto, sirviendo también, en grandes trechos, de magnífico camino de la civilización. Hacia el Occidente, y luego hacia el Sur, marcha el caudaloso Rodano, el cual lleva él solo

mayor caudal que todos los ríos de la Península juntos. Al norte del Rhin, que aunque de poderosa corriente, harto podría llevar más sangre que agua que en su cauce se juntara a la que por poseerle han derramado los hombres. En la misma dirección que el Rhin va el Inn, brazo derecho del Danubio, la gran vía fluvial que une al Oriente al Centro de Europa. Por doquiera una circulación intensa y una vida intensa.

—¿Y en el ventisquero de Aletsch?

Allí permanecí largo tiempo. El hielo se mueve con fuerza incontrastable, pero con suma lentitud. De día, como obedeciendo al mandato solar, adelanta unos centímetros. De noche se para, duerme. En su parte central el avance se marca más que en los bordes. Las piedras en ellos caídas te lo demuestran formadas en arco, adelantadas las del centro y atrasadas las laterales. Pero de esto habría mucho que hablar. Un ventisquero es un mundo, un laboratorio. Este, que es tan grande, fué inmensamente mayor en otro tiempo. Lo propio les sucedía a todos los de por allá y a los de por acá. Los ventisqueros están en una decadencia lamentable. No sé qué pasa en la Tierra, pero lo cierto es que todo va decayendo, como si fuésemos a una liquidación de lo creado. Los ventisqueros se achican, los ríos se secan, las montañas se desmoronan, llevándose ríos y ventisqueros sus escombros para deponerlos, pulverizados, junto al mar, o sepultados en las insondables profundidades de ésta.

Todo esto o lo más de ello lo hacemos las gotas de agua, de modo que nos damos un trabajo espantoso.

III.

Calló la gota de agua un rato, y volvióse a oír la voz aguda de las chicharras entonando su himno monótono al universal achicharramiento. Quedé meditando lo que la gota de agua me dijera, y contemplándola en su hoja, la cual, temblorosa, aprestábase ya a obedecer el impulso de la corriente.

—Adios, me dijo mi amiga. Cuando salí de Aletsch bajé por el Lutschine Negro al lago de Thun, entré en el Aar, pasé por Berna y seguí, incorporada al Rhin, hasta el mar del Norte, donde nuevamente subí a los cielos. Allí una nube me paseó por el Atlántico septentrional, hasta que un ventarrón del Noroeste me trajo después de haberme hecho traspasar el Pirineo asturiano, a estas soledades del Guadarrama, de las que ahora bajo para seguir el ciclo inacabable de mi peregrinación. Si puedo excusar otro viaje por estas tierras lo excusaré. Allá por el Norte el viaje es un encanto. Los ríos están esmaltados de ciudades magníficas, Mira, el Rhin, Basilea, Strasburgo, Carlsruhe, Manheim, Maguncia, Coblenza, Colonia, Dusseldorf, Grefeld, Nimega, Rotterdam, Pues y el Danubio. Y el Elba ahora mira estos ríos de la meseta castellana. En 700 kilómetros de Gadiana, la gran metrópoli de Tajo imperial de Toledo, con 22,000 habitantes. En otros cientos de kilómetros de Duero, otras dos urbes, aún más humildes; Soria y Zambrea. Estoy cansada de tristes espectáculos de ríos secos, corriendo, embarrancados e inservibles, a través de desiertos.

Y quédate con Dios, creo empieza a soplar un vientecillo sofocante de nuestro vecino el Sahara, el cual si aprieta, no deja una gota de agua en todos estos contornos.

GONZALO DE REPARAZ.

Un remedio radical.

CUENTO PARA "LA MONTAÑA".

I.

CUANDO la Florinda, la mujer de Zenón, entregaba su alma a Dios, a los veintiseis años de edad, víctima de la tuberculosis, como su padre y como su madre y como sus tres hermanas, resignada con su suerte y comprendiendo que tenía que seguir las tradiciones físicas de la familia, se despidió de su marido, un pescador muy noblote, pero demasiado aficionado a las bebidas fuertes, diciéndole:

—Zenón, cuida de nuestras hijucas, de la Petra y de la Florinda. Si se te mueren tísicas, no te extrañe, que es que salen a la madre; pero ¡por Dios!, ¡no te aciguates tanto como ahora!...

Lo de "aciguatarse" quizá no sepa alguno de nuestros lectores que equivale a coger un tablón de tres pulgadas, o a pescar una "trúpita" o a emparentar con una ruidosa "meloepa". Agarrándose al léxico de la Academia—y es posible que diga don Antonio Valbuena que a ese diccionario no hay por donde agarrarle,—lo de "aciguatarse" no quiere decir otra cosa que "embriagarse", plácida operación con que distraía Zenón sus ocios.

A fuerza de caña blanca, de caña acaramelada y de aguardiente de la marca "Matarratas", Zenón pudo salir sin novedad de aquel trance, que le obligó a decir tristemente en las tabernas, llenándose el buche de cualquier bebida alcohólica: "¡Qué tragos hay que pasar!"

Fueron creciendo las hijas, y a la vez se fué acentuando la afición a la bebida del dipsómano, que se pasaba en las tascas horas y horas, sin ir a dormir a casa, y saliendo de ellas para meterse en la trainera y partir boga que boga en busca de la manjúa. Tres veces, curda, al embarcar se había caído al agua; pero aquellos chapuzones y aquellos tragos forzosos, tan sumamente salados, no le escarmentaron, ¡quía!... Muy al contrario: él decía que no le asustaban los naufragios, porque, llevando ginebra a bordo, aunque se lo comieran los peces no había de sentir nada.

Tenía sus catorce la Petra y sus doce la Florinda, cuando una mujer del barrio de los pescadores, ya muy experta, ya muy entrada en años, habló con la mayor y la dijo, sobre poco más o menos:

—Petruca... no te enfades. ¡Pero es una vergüenza que tu padre sea tan borracho!

—¡Yolin!—contestó la chica...—¡No sé qué quedará usted que yo le haga!

—Tú y tu hermana, cuándo una cuándo otra, cuándo las dos a la vez, no debíais dejarle ni a sol ni a sombra.

—¿Y a pescar también vamos a ir con él? ¡Ya lleva al perro de aguas!

—Acompañándole siempre, él, sí, entrará con vosotras en las tascas, en los chamizos; pero en cuanto se haya bebido cuatro o seis o siete copas, que esto es para él como para mí un dedal de la mejor "aticuenta", vosotras empezareis tirándole de la blusa o del chaquetón, con esta letanía:

—¡Vamos pa casa, padre!

—¡Padre, vamos pa casa!

—¡Ande, vamos!

—¡Que tenemos sueño! ¡Vamos, ande!

—¡Que ande, padre!

—¡Que ande, que ande!

Y cogiéndole una por cada lado, os lo llevaréis, al prin-

cipio con dificultad, luego sin ella. Ya se irá acostumbrando, porque la verdad es que a tu padre, aparte la bebida, en un tiesto lo tendría yo sin miedo en el balcón, porque no es ni más ni menos que una malva.

Siguieron las chicas el consejo, con tal suerte, que una noche le llevaron a su padre a casa a la una de la madrugada, otra a las doce y media, otra a las doce, y así le fueron acostumbrando a reducir el tiempo que en las tabernas permanecía. Pero en algo habían de emplear el tiempo, el largo compás de espera las hijas de Zenón entre el bullicio de las tabernas, oyendo todo género de atrocidades y aspirando una atmósfera cargada del humo de las pipas.

En los primeros días, su padre las convidaba a galletas y vino; luego las fué aficionando a las medias copas de anís suave y de dulcísimo ponche, y como la modificación de las



CASTRO URDIALES.—Batalla de flores. Carroza "A caza de mariposas."

costumbres del bebedor exigió mucha paciencia y mucho tiempo, las chicas se fueron "haciendo" a la bebida y más de una vez algún tabernero, al servirles lo que para ellas había pedido Zenón, las decía con cierta socarronería mezclada con un poco de compasión y de desdén:

—¡Que salir a vuestro padre es una romería!

Pero las chicas fueron logrando que Zenón permaneciese cada noche menos tiempo en la taberna, y a veces con un solo "¡Ande, padre!" conseguían mucho más que al principio con doscientas y pico súplicas.

—¡Bueno!—decía él.—¡La espuela! ¡Haced la aguada y vámonos!

Y el hacer la aguada consistía en decirle al tabernero que llenase de "árnica" una botella que todas las noches llevaban a la tasca las chicas, por orden de su padre. Porque éste decía que no convenía quedarse en casa por la noche sin algún remedio para los casos de accidente. Y era la tal árnica una caña de la peor, con mucha más graduación que un comandante.

Y... ¡oh sorpresa! ¡oh eficacia de los consejos de aquella experta vieja del barrio de los pescadores! Llegó un día en que Petra y Florinda no volvieron a las tabernas más que a comprar la caña, porque Zenón "ya no las frecuentaba como de antes", según las chicas decían. Y la Petruca, que solía ser la encargada de ir a los recados,—mientras la Florinda se dedicaba a vender pescado por las calles, lanzando con voz enronquecida sus pregones—cuando los pinches de las tascas,

empuñando la botella la decían: “¿Qué quieres?”, contestaba sistemáticamente: —“Pos... hazti cuenta”... “Aticuenta” parecía decir, al comerse, o al beberse algunas letras...

II.

Conque ocurrió que la misma vieja experta de los consejos sanos, oyó un día lamentarse a una recién casada de que a su marido, albañil de oficio, no le podía quitar la mala costumbre de pasarse las noches, hasta muy entrada la madrugada, en estos o los otros tabernáculos, liba que liba y charla que charla, sin acordarse de su mujercita.

—¡No sale—decía la esposa contrariada—del maldito chamizo! ¡Me desespera este hombre! Y a veces, a las altas horas, viene a casa tambaleándose, no acierta a la cama, y apenas se tumba dice que todo le da vueltas y ¡plas! la gomitona. Y tengo que tener siempre serrín en casa, pá el marido y pá el perro, que también deja lo que le sobra en cualquier parte!

La vieja dijo a la joven:

—Se aciguata tu marido porque tú quieres.

—¿Sabe usted algún remedio contra los “mosquitos”?

—Sé uno que le ha quitado a Zenón, al pescador, la gana de beber. ¿Sabes en qué consiste? ¡En no dejar a los hombres que se apitiman ni a sol ni a sombra!...

—¿Y qué tengo yo que hacer?

—Seguir a tu marido. Ir con él, ir a las tascas, y en cuanto haya bebido lo justo, soltarle, tirándole de la chaqueta, esta letanía:

—¡Anda, Melitón!

—¡Melitón, anda, vamos, que se está mejor en la cama!

—¡Vámonos pa casa, Melitonuco!

Y así todas las noches. ¡Pero nada de ruidos, ni de lloros, ni de reprensiones, ni de peloterías!... “¡Anda Melitón! ¡Anda Melitonuco! ¡Vamos pa casa, rico!”

Y añadió la vieja:

—Y si quieres conocer bien la eficacia de esta receta, vete a casa de Zenón, el pescador, ya le conoces, y pregunta a las hijas si es o no el que yo te digo un santo remedio.

La mujer de Melitón, la crédula y sencilla Ramona, aquella misma noche, a eso de las nueve y media, subió a casa del padre de Petra y Florinda.

—¡Tun tun tay!

—¿Quién está ahí?—respondió la voz ronca, insegura, aguardientosa de Zenón.

—Yo, la Ramona, la mujer de Melitón el albañil... Quería ver a la Florinda y a la Petra para preguntarlas una cosa.

—¡Tíe que ser mañana!—respondió Zenón, expresándose torpemente.—Porque estas hijas mías, en cuanto se empapan de aguardiente, se quedan como los balandros en la parrilla de carena...

—¡Ya tienen a quien salir!—dijo Ramona.

—Bueno, pues ahora no salen!—replicó Zenón, hablando con marcada contrariedad.

Y Ramona se fué al otro día a donde la vieja consejera y la dijo:

—No seguiré su consejo, no, señora. Ya sé qué costumbres han adquirido la Petra y la Florinda. A usted lo que le pasa es que no quiere que se emborrachen algunos en las tabernas y sí desea que nos emborrachemos todos a domicilio.

—Pues mira...de esta manera nadie ha podido decir que a mí también me gusta...

Fernando P. P. P.

Santander, 1922.

LA REFORMA DEL ALFABETO.

Como ahora han dado en decir escritores que respeto, que se deben suprimir letras de nuestro alfabeto.

puesto que es una bobada que empleemos todavía las que no sirven de nada y embrollan la Ortografía, a algunos doctos varones su opinión he preguntado y ahí van las contestaciones que me han dado:

¿Quién a sostener se atreve tratando de Ortografía, que es útil y no se debe suprimir la ce...santía?

Un empleado.

Comprendo mis intereses, pero no he de proponer que prohiban “hacer eses” como quiere mi mujer.

Un borracho.

Todo esto es una pamema y nada me importa a mí, si no suprimen la “crema” que lleva a veces la i.



Un goloso.

Que no supriman espero, la jota, que me interesa. Es claro que me refiero a la jota aragonesa.

Un baturro.

El quitar la zeta, es cosa que combatir no me oirás. En diciendo Saragosa está esa letra de más.

Un andaluz.

Nada sé de esta materia, pero la eme no se quita. Me refiero a la Eme...teria que es mi novia y muy bonita.

Un tenorio.

No hay quien la K necesite no la usa ningún mortal, y además si se repite, es sucia y huele mal.

Un chico.

La elle suprimen mis leyes ortográficas. Ayer grité por las cayes: —Fueyes y siyas que componer.

Un industrial.

Por la copia, JOSÉ RODAO.

La tragedia de un jazz-band o por qué se cerró la oficina de información.

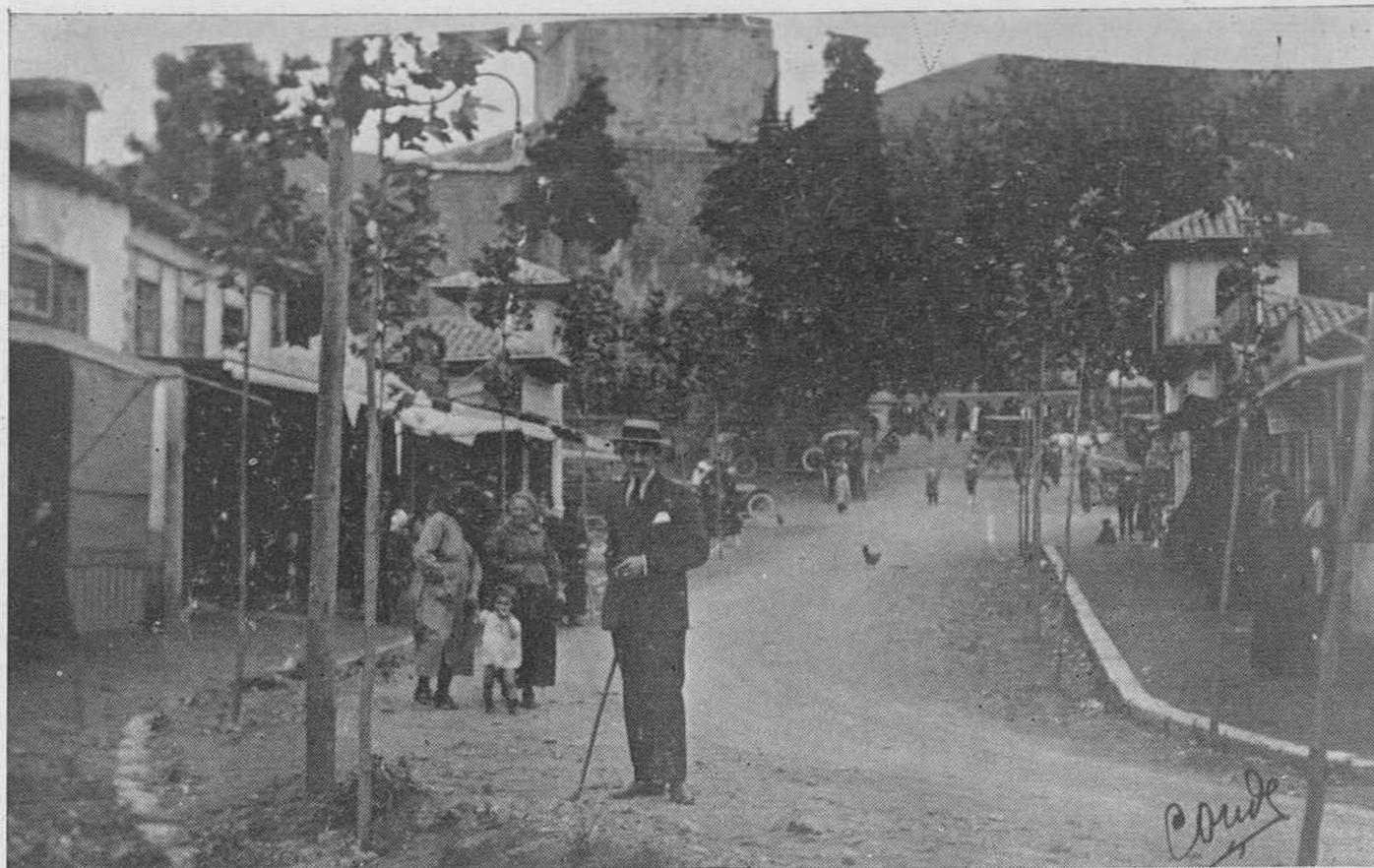
EN este intermedio de quietud que a obscuras a inexplicables contingencias han provocado en el curso de las iniciadas operaciones contra Alhucemas, yo no puedo hablaros de heroicas aptitudes al referirme a los santanderinos que conmigo comparten las consabidas y nunca bastante ponderadas "penalidades de la campaña". No sería decente que yo, abusando de vuestra credulidad, compusiera una alborotada sinfonía guerrera, con notas altisonantes de marcha triunfal, en honor al heroísmo de estos paisanos nuestros y amigos que aquí añoran su tierra y endulzan sus largos días de espera con el néctar dulce y sabroso como la fruta del cercado ajeno, que adormece sus inquietudes, licor de olvido y esperanzas, de hablar a todas horas de cuando llegue el momento de retorno al hogar.

Como el tema emocionante me está vedado, procuraré distraer vuestras inciertas horas de queda, porque también vosotros soñáis con la ventura del regreso, contándoos algo que se asemeja a un cuento, y es, empero, fiel trasunto de la verdad.

Hay en esta ciudad de Melilla una casa de aspecto vulgar, teñida su fachada de rojo un si no es augusto y sucio, emplazada en silenciosa calle próxima a la Comandancia General, que lleva el nombre de un guerrero—aquí todas las calles o la mayoría, tienen una misión evocadora de hazañas militares,—que apellidábase Falcón; calle grata y humilde, que parece estremecerse toda ella con sobresaltos de virgen, cuando sobre su pavimento rueda algún estrepitoso y pretencioso Ford y a la que el aire lleva en ráfagas el perfume de los jardines del parque vecino. Esta calle, y esta casa no pueden ser miradas por los soldados montañeses sin sentir en su pecho el dolor lacerante de algo muy querido que se fué por siempre jamás. Cuando un legionario montañés o un soldado de Valencia bajaban del campo, era su primer cuidado, encaminar sus pasos hacia la casa de la calle de Falcón con el mismo amoroso acuciamiento con que un peregrino moregri hace el largo camino de la Meca para orar ante la tumba de Mahoma, porque en los bajos de la tal casa asentábase la mezquita profana de los montañeses, era el rincón transplantado de la tierra bendecida y suspirada algo así como un trozo del Río de la Pila con su agua famosa y un picacho agreste y nevado de la peña Cabarga...

El amor de la tierra por sus soldados había hecho el milagro de que éstos, al pasear por Melilla, pudieran recibir con unción las auras del hogar lejano que besaban su frente y hacían precipitar su corazón con vibraciones nuevas; era, lector amigo, el Centro de Información de la Montaña, plasmación de la iniciativa generosa de un pueblo que sabe amar, con amor inteligente, a sus hijos.

Yo también era peregrino de este templo de amor. Aunque no soy hijo de la Montaña, guardo para ella tiernos afectos, recuerdos vivos de horas felices y de dolores laceran-



LIMPIAS.—Paseo que conduce a la capilla del Santísimo Cristo de la Agonía.

tes, todo ese mundo de sensaciones que constituyen el bagaje espiritual e inmortal de nuestra vida. Pero un día supe con pena indecible que nuestro hogar habíase deshecho. Un vendabal habíalo derribado y, como en el templo de los filisteos, sepultáronse bajo sus escombros Sansón y todos los fieles. Vereis cómo acaeció:

Aquella tarde habíanse reunido en aquella casa de fachada roja, más soldados montañeses que de ordinario. No citaré nombres. Sabéis cuán peligroso resulta este deporte de jugar con reputaciones ajenas. Básteos saber que allí se congregó lo más representativo del Batallón de Andalucía y de los legionarios montañeses.

Unos y otros hablaban de sus cosas familiares. Los "pipis", de la repatriación; los legionarios rememorando las gestas heroicas de sus hazañas guerreras. Deslizábase el tiempo parvamente, en dulce y sosegada camaradería.

En mi silencio huraño—uno de esos silencios cargado de electricidad de tormenta en que cada cual se hunde en la sima de sus pensamientos más desagradables—uno cualquiera—el más insignificante quizás, tarareó en voz baja, tímidamente, un aire montañés, aquella evocadora canción del mandil que yo recuerdo haber oído y aun cantado, a la hora embrujada del atardecer, de regreso de la romería de Peña Castillo. Fué aquello la iniciación de la catástrofe. Convendrán conmigo que el espíritu del mal escoge circunstancias bien fortuitas para producir acontecimientos de imponderable trascendencia...

El leve tarareo del incógnito montañés fué pronto secundado por otros. A los pocos instantes, todos cantaban entre dientes, coros de la Tierra, convirtiendo la prosaica oficina en salón de música, en solemnidad de folk-lore regional.

No bastaba aquello; el espíritu protervo del mal, surgió a uno de los orfeonistas la idea nefanda.

—¿Qué os parece si "armásemos" un "jazz-band"—interrogó insinuante.



Y el "jazz-band" se armó y con él la "gorda", la gordísima, causa de la destrucción de nuestro templo...

A falta de instrumentos apropiados, el ingenio de los reunidos se agudizó y realizó el milagro de improvisarlos. Salieron a relucir los más extraños objetos; sobre una mesa, colocáronse en correcta formación botellas vacías de Agua de Solares. Como por ensalmo, surgieron latas vacías, cazuelas, sartenes y mil y mil cacharros susceptibles de ser golpeados y producir sonoridades más o menos inarmónicas. Y cuando todos los presentes estuvieron "armados" con todas las armas estrepitosas, el más caracterizado, en estos casos es el de peor oído, se erigió en director, manejando con sin igual soltura, un cuadradillo oficinesco a guisa de batuta.

Echad mano a todos vuestros recursos imaginativos, agotad vuestras reservas de fantasía, llegad al máximum de la exaltación creadora de sucesos extraordinarios, superad el ingenio oriental, y no llegaréis a concebir una escena que sea pálido reflejo de lo que allí aconteció. Fué algo único, sobrehumano, indescriptible, algo que se resiste a toda comparación. Los cacharros golpeados con bríos de gladiadores por los neófitos orquestales, producían ruidos absurdos, melodías jamás soñadas por el espíritu reaccionario de músico devoto del regocijante "Ultra"...

—¡Muy bien, maravilloso!—fué la exclamación unánime que brotó de todos los ánimos al terminar la "Obertura" inicial del concierto.

—Pero—objetó uno—el verdadero jazz-band es de negros. Aquí hacen falta unos cuantos negros.

Y negros hubo. Negros retintos como la noche. Como un frasco de tinta china, como la conciencia de Caimanera... Negros, absolutamente negros, que lanzaban chillidos salvajes y danzaban grotescamente y hasta se adornaban las narices con plumas de avestruz, atravesando la delicada pituitaria.

Imagináos lo que siguió a la aparición de los negros. Poco tendréis que esforzaros para adivinar la mutación que experimentó la escena. Como en las obras de magia, hubo un breve apagamiento de luces, y al reanudarse la claridad he aquí la escena transformada. Ya no era un exiguo despacho de Oficina de Información; los protagonistas de esta lata y verídica historia, encontráronse transportados a una selva virgen, todo lo virgen que sea posible en estos tiempos de zurcidores celestinescos. Y ellos, como es lógico, no podían vivir con dignidad fuera del ambiente, despojáronse de todo vestigio de esta vieja civilización y dieron suelta a todos los atavismos primitivos que los hombres guardamos en las entrañas de nuestro sér mal cubierto por la capa de la

educación que, como capa del estudiante tiene la imponderable virtud de taparlo todo menos aquello que precisamente, debería hurtar a las livianas miradas de las gentes. Quiero decir en este enrevesado párrafo que nuestros hombres se sintieron negros de veras y salvajes sin trampa ni cartón. Gritaron, bailaron, danzaron con la gracia singular de los gorilas. Y entusiasmados de su portentosa obra quisieron participasen de ella los asombrados transeuntes, que con el mayor estupor, vieron surgir por las ventanas una turba de negros que les hacían las más estrañas muecas.

El éxito logrado por nuestros amigos no tiene pareja en la historia de la humanidad. Para que fuese completo, tres o cuatro mujeres se desmayaron creyendo en una nueva irrupción más terrible que la de hace un año. Nuestros camaradas ganaban dignamente el derecho de pasar a la humanidad.

Pero no fué así, desgraciadamente, que a veces surge un espíritu retardario, aferrado a viejos prejuicios, que no se complace con semejantes "exudaciones" del temperamento artístico...y esto aconteció ahora. De entre la multitud alzóse una manga celestial—dígoles porque estaba adornada con profusión de estrellas—que agitóse amenazadora ante los conturbados negros, que tornáronse verdes, blancos y rojos, y amarillos y de cien mil colores.

Acabóse la escena selvática como por ensalmo. Unos a otros restregáronse concienzudamente rostros, manos y torsos, hasta que hiciéronles recobrar su primitivo color. Tras de las exaltaciones líricas, vino un periodo de anonadamiento.

Uno de los exnegros, después de hondas meditaciones, murmuró:

—Sospecho que nos la hemos cargao...

Los circunstantes convinieron unánimemente en que el que habló poseía una estupenda virtud adivinadora.

Si yo hubiese puesto algo de mi cosecha en esta narración, trazaría en este lugar un epílogo entonado con la melancolía del desenlace que tú, lector pacientísimo, habrás adivinado. Pero no, sería ensañamiento imperdonable y yo no tengo tan mal corazón.

Me basta decirte, para finalizar, que cerróse la Oficina, que la casa de fachada roja tornó a la quietud y al silencio, y que los negros fracasados fueron a gozar de las "delicias" del campo y a cantar sentimentales endechas a la luna clorótica, en las interminables noches africanas, asomados al campo enemigo tras el parapeto.

F. ANGULO DE VÁZQUEZ.

TIEMPO PERDIDO.

El veraneo va adelantado, la buena madre dice a la niña:

—No me hablas nunca de tus asuntos, y este silencio en verdad me intriga.

Piensa que solo de un novio en busca aquí te traje sin tener medios, y que a este efecto te he permitido serios derroches y amplio flirteo.

La temporada va a terminarse y es necesario que te des prisa...

Cuéntame. ¿Tienes algo hilvanado?

¿Qué hacen los peces? ¿Pican? ¿No pican?

—Ay, madre mía—dice muy grave la pobre niña—. No me sofoques.

Es imposible que te imagines lo que ahora cuesta pescar un hombre.

Sí, he trabajado. Como una negra.

Voy a las fuentes. No pierdo un baile, tiendo las redes en las visitas, en los corrillos, en todas partes...

—Bien. ¿Y esos chicos qué cara ponen?

—La más sonriente. Todos me adulan, y se desviven por obsequiarme.

Pero no avanzan. No se insinúan.

—Eso es lo triste. Tan pronto notan

que yo me tomo la cosa en serio,

desaparecen sus sonrisitas,

y pronto todo cambia de aspecto.

Joven ha habido, que por mí loco, en un arranque, me ha sido franco: hacerme suya fuera su gloria, pero no puede, no tiene un cuarto.

Y los muchachos de buena casa éstos lo toman muy de otro modo, vivir su vida, y... punto y aparte, que no les hablen de matrimonio.

—Comprendo el drama. Los sin fortuna esos querían, pero no pueden. ¡Pobres! Y en cambio, los pollos ricos esos podrían, pero ¡ay! no quieren.

PAF.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER).

SANTANDER AL DIA.—El Otoño se desliza con la mayor calma, transcurriendo los días en un ambiente de tranquilidad aplastante.

Todo el interés de estos días está concentrado en el Parlamento, donde se anuncian debates pródigos en emociones.

Después de la disolución de las Juntas militares, y de festejarse con algaradas estudiantiles callejeras, la supremacía del Poder civil, corresponde el turno de los temas interesantes al expediente Picasso, para especificar las responsabilidades del desastre de Annual.

Hay quien supone que este asunto llevará a la barra a algunos militares de alta graduación, incluso a alguien que luzca entorchados en el cuello de sus uniformes, pero la mayoría cree, y puede que no se equivoque, que del expediente Picasso no saldrá en limpio más que nuestra vergüenza, y las lágrimas de las madres españolas que perdieron allí sus hijos.

¡Es tan difícil en España saber dónde comienzan y dónde terminan las responsabilidades de todos géneros que tienen arruinado al país!

En el fondo de toda esta cuestión, hay una verdad dolorosa, que ni la disolución de las Juntas, y el expediente Picasso harán desaparecer; es el malestar general, la indisciplina ambiente; palpita el descontento en todas las esferas, altas y bajas, y todo esto unido constituirá a la postre el chispazo de un movimiento, que pudiera tener iniciación en una algarada estudiantil, o en cualquier motivo callejero, pero que ha de ser difícil pronosticar su fin.

Quien por hacer una frase, dijo que vivíamos sobre un volcán apagado, tenía mucha razón.

La incógnita está en saber si entrará en ebullición más pronto o más tarde.

La fantasía popular, ayudada un poco por la prensa santanderina, ha desmenuzado estos días un suceso "emocionante", en el que desfilan por las columnas de los diarios todas las lacras sociales, desde la celestina más o menos encubierta, hasta la más repugnante degradación, de algunos seres egoístas.

Se trata de una familia, que busca por todos los medios, ayudada por una sibila, heredar a un desgraciado enfermo.

Los detalles de este suceso, en el que actúa el juzgado, no son dignos de ocupar unas líneas de nuestra revista; merecen la reprobación general y hasta hieren los más caros sentimientos de humanidad.

Dejemos que la justicia actúe, castigando estas aberraciones humanas, para que sirva de ejemplo y de escarmiento.

EL "REINA MARIA CRISTINA".—Se asegura que en fecha próxima comenzarán a prestar servicio los dos nuevos trasatlánticos españoles "Cristóbal Colón" y "Alfonso XIII."

Ambos buques serán destinados a la línea de Buenos Aires, provisionalmente, pasando después a la de Cuba, de la que será retirado uno de los "Alfonso" y el "Reina María Cristina."

La gallarda nave, a la que tantas y tantas veces hemos admirado cruzando la bahía santanderina, mensajera de intereses y simpatías, en la que hemos visto marchar y tornar de América amigos muy queridos, y esperanzas y cariños, al ser baja en la lista de la Trasatlántica como buque de alto bordo, perderemos un amigo antiguo, el mejor mensajero que ha tenido España con Cuba y Méjico, lo mismo en las épocas e prosperidad que en las de dolor y desgracia.

La retirada del "Reina María Cristina" ha de ser en Santander muy sentida.

SIGUE LA SUERTE.—Una vez más la suerte ha favorecido a Santander con el premio mayor de la Lotería Nacional.

El más favorecido por la diosa fortuna ha sido el carretero de la fábrica Santa Lucía, Francisco Varela, a quien han tocado 75,000 pesetas, es decir, medio billete del gordo.

Han sido agraciados con participaciones importantes, dos modestos industriales, un dependiente de café y dos cigarreras.

No ha faltado en este sorteo el correspondiente detalle cómico-trágico.

La administración favorecida por la venta del número premiado, está situada en los bajos del palacio del Club de Regatas, y en el mismo edificio está instalada la interurbana.

Uno de los telefonistas entró, como de costumbre, a comprar unos décimos, negándose a recibir los que quedaban del número premiado, porque sobre ellos había colocado la lotera un gato negro artificial.

Excusamos decir el gesto de contrariedad del telefonista al recibir de Madrid el despacho urgente de prensa comunicando el número del premio mayor.

Su desesperación tenía algo trágico y mucho cómico, maldiciendo su perra mala suerte.

SUCESO FATAL.—No por la importancia del suceso, con ser grande para la víctima, sino por las circunstancias en que se desarrolló, merece consignarse.

En el pueblo de Cueto, barrio de la ciudad, se estaba construyendo un pozo dentro de la finca que allí posee el señor Setuain, con objeto de buscar agua.

Uno de los obreros, para hacer desaparecer una roca, dió varios barrenos, colocó un trozo de mecha larga en cada uno, y metiéndose en el cesto que tenía para salir del pozo, que tiene doce metros de profundidad, fué subido por sus compañeros hasta el brocal.

La fatalidad que perseguía al desgraciado obrero, quiso que al llegar al extremo superior del pozo, faltase la amarra del cesto, cayendo el cantero al fondo.

Locos de terror, sus compañeros le arrojaron una cuerda para que se asiese y poder sacarlo, pero éste había perdido un poco el conocimiento a consecuencia del golpe que sufrió al caer, y antes de que le recobrase hizo explosión la dinamita de los barrenos, destrozándole.

Gravísimamente herido en distintas partes del cuerpo, fué extraído del pozo, y conducido a la Casa de socorros, trasladándosele al Hospital después de amputarle un pie.

Se llama la víctima Rogelio Llata, y reside cerca del lugar de la desgracia.

DOS FIESTAS.—Las fiestas de Santa Cecilia y Santa Catalina, patrona la primera de los músicos, y del Seminario de Corbán la última, se han celebrado en Santander, con extraordinaria animación.

Las sociedades musicales celebraron en honor de su patrona fiestas religiosas, festejando después el día con comidas íntimas, en las que reinó la más franca alegría.

Con motivo de la festividad de Santa Catalina, y favorecida la jornada por el buen tiempo, muchos romeros de la capital y de los pueblos inmediatos a San Román, se trasladaron al Seminario, donde se celebró la tradicional romería.

La animación durante todo el día fué extraordinaria, desfilando por aquel pintoresco lugar automóviles, coches y

carros adornados con ramajes y ocupados por alegres grupos de romeros.

En el Seminario se celebraron fiestas religiosas, y profanas, asistiendo el Obispo de la diócesis, las autoridades y muchos invitados.

EL AGUINALDO DEL SOLDADO. Disuleta, o por lo menos sin funcionar la Junta Patriótica Montañesa, este año, el aguinaldo a los soldados que se encuentran en Africa será enviado por los padres de familia.

Una comisión de éstos ha visitado al alcalde accidental señor Breñosa, para darle cuenta de este acuerdo, ofreciéndose incondicionalmente a los padres la primera autoridad municipal.

CESO LA HUELGA ESTUDIANTIL.—Los escolares que cursan en los centros oficiales de la capital, se declararon en huelga por solidaridad con sus compañeros de Madrid, brutalmente maltratados durante las manifestaciones en favor de Millán Astray y de protesta contra las Juntas Militares.

La huelga estudiantil santanderina duró cuatro días, y durante estos, los estudiantes hicieron un derroche de humorismo, recorriendo las calles con banderas y cantando coplas alusivas al director general de la policía, señor Millán del Priego. Se dieron muchos vivas y muera, pero la policía no intervino para disolver a los manifestantes, dejando que la protesta se deslizase sin incidentes.

Por acuerdo del claustro de profesores, y de los padres de los alumnos, los estudiantes depusieron su actitud, volviendo a las clases.

LOS OBREROS PROTESTAN.—La Federación obrera montañesa, que con motivo del Congreso social envió a Madrid a varios compañeros de las secciones de Santander, Astillero y Adarzo, ha cursado telegramas de protesta por la conducta de los sindicalistas durante una de las sesiones del Congreso.

Los sangrientos sucesos desarrollados en la Casa del Pueblo de Madrid, causaron en esta capital verdadera indignación, no explicándose las razones para que los obreros enemigos de la Unión General de Trabajadores, cometiesen la agresión a tiros a los congresistas.

EN PEDROSA.—Se ha anunciado la subasta de las obras que faltan para terminar el pabellón Infanta Beatriz, en el Sanatorio marítimo de Pedrosa.

Cuando éste se habilite, podrán alojarse en aquel delicioso lugar, bastantes más escolares enfermos, que no pueden venir por falta de locales en el Sanatorio.

El pabellón Infanta Beatriz, cuya primera piedra puso hace dos años Doña Victoria, se cree que será inaugurado por las personas reales en el verano próximo.

ESTADÍSTICA DESCONSOLADORA.—Antes que la estadística, las cajas de los hospederos y dueños de hoteles y quintas del Sardinero, han visto las consecuencias del pasado veraneo.

Ellos en primer término son los más culpables de que la estación veraniega última, acuse una baja marcadísima de forasteros en Santander.



Vista otoñal de la Montaña.

Los números tienen una elocuencia extraordinaria.

En el hotel Real, el año pasado, menos concurrido que los dos anteriores, sólo ha habido 338 viajeros, en tanto que en 1921 hubo 637, es decir un 50 por ciento de baja.

En la temporada sola han llegado al Sardinero 16.040 veraneantes, número verdaderamente ridículo para la importancia de una playa de primer orden residencia real.

Los alquileres de quintas y chalets corrieron la misma suerte.

Sólo las casas de huéspedes, donde se alojan familias modestas, encontraron alguna compensación en el veraneo.

De esta estadística, debe tomar buena nota en primer término la sociedad de fondistas y hoteleros, para estudiar la reducción de precios, si no quieren verse obligados a cerrar por falta de veraneantes; la sociedad de fomento veraniego, y cuantos directa o indirectamente deben interesarse por las playas santanderinas.

BUEN INGRESO.—La Compañía de los ferrocarriles del Norte ha publicado el resumen de sus ingresos en todas las líneas de la explotación.

En la de Alar a Santander, que apenas si tiene poco más de cien kilómetros de explotación, los ingresos en los diez primeros días del año, han tenido un aumento sobre igual fecha del año anterior de 270.290 pesetas.

La línea de Alar, que debiera ser del capital montañés, única manera de imponer tarifas de favor o competencia con las de otros puertos, es el tapón que cierra el desarrollo de la industria y comercio santanderinos, y perjudica enormemente al puerto, por la elevación de tarifas, que recargan con exceso la mercancía descargada aquí.

EL PRESUPUESTO MUNICIPAL.—El Ayuntamiento santanderino discute estos días su presupuesto para el año económico, barajando cifras, modificando números y haciendo todo género de cálculos y sumas, para obtener unos ingresos susceptibles de ser aplicados al fomento urbano de la capital.

Naturalmente que no lo conseguirán porque el presupuesto municipal es muy reducido para Santander, no responde al plano en que nos hemos puesto como capital veraniega real, y está mermado considerablemente con los gastos

de personal, que representan muy cerca del 50 por 100 de los ingresos, si a éste se incluye la cantidad correspondiente a contingente. Es decir, que sólo dos capítulos, el de personal y el de contingente, se llevan un millón bastante largo.

El presupuesto confeccionado para este año asciende a poco más de cuatro millones, con un aumento muy respetable sobre el presupuesto anterior, que el municipio espera conseguir para pago de deudas, amortización de empréstito y mejoras urbanas.

Se trata por la comisión de Hacienda de confeccionar un presupuesto extraordinario de poco menos de medio millón, destinándolo a obligaciones de carácter voluntario.

Sobre el papel, las cifras presentadas por la comisión al Ayuntamiento, responden a un deseo lógico de rehabilitación de la Hacienda municipal; en la práctica, cuando llegue la hora de la recaudación, no sabemos cómo resultará.

Francamente creemos que no también.

UNA HUELGA.—Se encuentra en huelga el personal de obreros y obreras de la fábrica de betún (Des Cirages Francaise).

El origen de este conflicto carece de importancia, aunque las consecuencias la tenga, y grande.

Una broma de buen género de un operario con una obrera de su sección, la intervención del maestro castigando a ambos; el obrero que protesta, no por su castigo, sino por el que se trata de imponer a la obrera, que no es culpable, y todo esto da origen a que entre maestro y operario se crucen algunas palabras desagradables, se despide al último y sus compañeros hacen causa común.

El Gobernador interino ha intervenido para poner término al conflicto, pero lo ha hecho desdichadamente, sin fortuna, y la fábrica ha parado, quedando en huelga cerca de trescientos operarios.

Los huelguistas guardan actitud pacífica.

DE LA PROVINCIA.—Con la aparición de las primeras nieves en las montañas de la provincia, coinciden todos los años las primeras cacerías, y las más duras batidas a los lobos y osos que infectan algunas regitnes.

En Reinosa se han organizado algunas batidas, cobrándose muy pocos lobos, porque el astuto animal, no se decide aún a abandonar sus guaridas.

En cambio se están matando a diario jabalíes en Cabuérniga, en Campóo, en Liébana y en otras zonas montañosas de la provincia.

Como la mayor parte de los montes que estaban acotados han sido abiertos, y en ellos, con entera libertad puede cazar todo el mundo, se han cobrado algunos corzos, y osos, y se preparan distintas cacerías por los devotos de San Humberto.

En Reinosa ha sido acogida con entusiasmo la noticia del homenaje que se disponen tributar al Prelado de Córdoba, don Adolfo Pérez Muñoz.

El virtuoso y caritativo obispo campurriano, se ha hecho acreedor a las más justas simpatías por la población cordobesa, por su conducta, acordando aquel Ayuntamiento nombrarle hijo adoptivo de Córdoba, y pedir para él la cruz de Alfonso XII, que le será entregada, caso de concederla el Rey, como se espera, por suscripción popular.

El mismo Ayuntamiento dará el nombre del prelado a una calle.

Del homenaje que se hace al doctor Pérez Muñoz, participa toda la Montaña, que se siente orgullosa de tener un hijo tan esclarecido como el ilustre reinosano.

Al fin, el Ayuntamiento de Valderredible, el cantón electoral de la provincia, como le llaman los políticos montañeses tiene ya concejales.

No son de elección popular, sino nombrados por el artículo 29, porque allí al parecer, nadie desea ocupar esos cargos, por razones que desconocemos.

Los nombrados son:

Don Lucas Fernández López, don Clemente Fernández Izquierdo, don Aquilino Hernando Alonso, don Domingo Puente Gómez, don Laureano Rodríguez Santiago, don Demetrio Saiz Hoyos y don Nicolás García Bustamante.

Los elegidos, o mejor dicho, los nombrados, han tomado posesión de sus cargos, comenzando a actuar.

Que su labor sea provechosa para aquel apartado municipio montañés.

Los agrarios de Liérganes han sido víctimas de una estafa importante.

Hace cuatro años se constituyó en este pueblo un sindicato agrícola-ganadero, y bien sin duda marchaban los asuntos del mismo, por cuanto en poco tiempo construyeron un edificio para domicilio social, desenvolviéndose el negocio con aspecto próspero.

Parece que para la rendición de cuentas había un poco de demora por los encargados de hacerlo, y esto hizo recelar a algunos, quienes sospechando algo malo reclamaron aquéllas.

Al fin, el desfalco o la estafa se descubrió, interviene el juez de Santoña señor Sánchez Movellán, y hay quien asegura que los sindicatos, por disponerlos así los estatutos de la sociedad, tendrán que abonar hasta 50,000 pesetas, que es la cantidad que se supone desfalcada.

El disgusto entre aquel vecindario con este motivo, está muy justificado.

Con la animación de costumbre se han celebrado en Torrelavega las tradicionales fiestas de Santa Isabel.

El tiempo ha sido francamente espléndido, lo que ha favorecido a la concurrencia de compradores, vendedores y curiosos.

De Ruate, Uceda, Valle de Iguña, Herrera y otros pueblos entraron en el ferial de la Llama, hermosas potradas y yegudas.

Las ventas, como en las ferias de Reinosa y de Hoznayo, fueron muy pocas y a precios muy bajos.

Este año, el ganado caballar y mular ha descendido tanto de precio, que los criaderos se ven y se desean para dar salida a lo que tienen, vendiéndolo muchos a como el comprador quiere.

El ganado vacuno presentado en la feria ha sido también abundante, viéndose magníficos ejemplares importados de Holanda.

De esta clase se vendió bastante.

Se pagaron las vacas para leche, clases buenas entre 1,000 y 2,000 pesetas.

La mayor parte del ganado vendido se exportó a Madrid, Palencia, León y Valladolid, vendiéndose algunos lotes para Vizcaya y Santander.

El ganado de muerte se cotizó de 22 a 26 pesetas arroba, procedente de la zona asturiana, en vacas; de 36 a 38 en terneros y terneras, de la misma clase.

Los concurrentes a la feria pasaron los dos días entretenidos, por la ciudad, en la que se celebraron algunas fiestas pueblerinas y hubo frecuentes conciertos en la Plaza Mayor.



En la estación de Salillas de Pisuerga, un tren arrolló al anciano vecino de Valdeprado (Liébana), Domingo Fernández Montes, de 63 años, que pasaba por la vía guiando una pareja de bueyes.

Gravemente herido, fué recogido y en un automóvil se le trasladó a Reinosa, desde donde vino a Santander, ingresando en el Hospital.

Su estado es de bastante gravedad.

La colonia veraniega de Ampuero, compuesta en su mayor parte por "indianos" que han pasado la temporada con sus familias, se marcha estos días.

Para la Habana han salido entre otras personas, los conocidos comerciantes don Rufino Ortiz Canales y don Arcibiades Escudero.

Para Gijón, don Ramón Lavin, acreditado comerciante cubano.

Para Méjico, los señores don Jesús Ortiz, doña Gloria Pradera y la bella señorita Dadila Fernández.

Han celebrado con gran júbilo la festividad de San Andrés, los vecinos del pueblo de Omoño (Hoz de Anera).

En la plaza de la iglesia, después de las fiestas de carácter religioso, se organizó una romería, llena de encanto y alegría, a la que concurrieron muchas familias de los pueblos inmediatos y algunas señoritas santanderinas.

No se registró el menor incidente, a pesar de la aglomeración de romeros y de los diferentes bailes que se celebraron.

Por la noche se quemó una vistosa colección de fuegos artificiales, terminando con la velada el programa de fiestas, en el que hubo juego de bolos y carreras pedestres con premios en metálico a los mejores corredores.

Un pleito interesante se ventila entre Santander y Vizcaya, en virtud de denuncia del Alcalde de Castro Urdiales.

Se ventila la posesión del monte Melo, situado en el Ayuntamiento de Castro, y que se considera como la divisoria de ambas provincias.

En este monte, por orden del ingeniero de Montes de Vizcaya, se ha hecho un cierre de terrenos, denunciándolo el señor Martínez, alcalde de Castro.

No por la importancia del terreno cerrado, sino por la invasión de jurisdicción provincial, el pleito es interesante.

En el pueblo de Molledo, al parecer por cuestiones políticas, fué agredido el ganadero vecino del barrio de San Martín de Quevedo, Antonio Cuevas, resultando con una herida de importancia en la cabeza.

Como supuestos autores han sido detenidos por la Guardia civil, los vecinos Francisco Díaz Calderón, Gumersindo Rodríguez y Angel Pacheco.

La pendencia se desarrolló en un establecimiento donde se encontraban todos reunidos.

Nuestros aldeanos son tan dados al manjeo de armas de fuego, que las repetidas desgracias ocurridas por esta causa no les inquietan.

Una imprudencia cometida por el de Soto de la Marina, Jerónimo Llata San Cifrián, fué causa de que se le disparase una pistola, causándole heridas de relativa gravedad en la mano derecha.

En la Casa de Socorro de la capital, fué curado de primera intención, apreciándosele destrozos grandes en la mano herida.

En Beranga ha sido acogida con júbilo la noticia de que el diputado a Cortes señor Picó ha conseguido para aquel pueblo la fundación de una nueva escuela de niñas.

Escritas las primeras notas de esta sección provincial, nos informamos de una excelente cacería llevada a cabo en los montes de Cieza por las conocidas escopetas don Manuel Ruiz Ocejo, y sus hijos don Carlos y don Manuel.

En la cacería se cobraron seis magníficos jabalíes y tres corzos.

Un jabalí y dos corzos fueron cazados por don Carlos; tres jabalíes y un corzo fueron cobrados por su hermano y el padre de ambos derribó otros dos puercos montunos.

Los vecinos de Ciego festejaron a los cazadores por el buen resultado de la batida.

Broma de aldea, puede titularse el suceso desarrollado en la Plaza de Vega de Pas, de que resultó gravemente herido de un balazo un vecino.

Se encontraban en aquel lugar los vecinos José Oria Ortiz, y Benjamín García González, cuando acercóse a ellos su convecino y amigo Manuel Fernández y González.

—A éste le doy yo un tiro por encima de la cabeza—dicen que dijo—, y para demostrar sin duda que llevaba una pistola.

Y uniendo la acción a la palabra, sacó una pistola, la quitó el cargador, y apuntando sobre José Oria, disparó.

Había olvidado retirar el proyectil que estaba en el disparador, y la bala fué a herir gravemente a su amigo.

Por sus pies pasó el herido a casa del médico titular, quien le apreció una herida sin orificio de salida, por lo que fué traído a Santander, ingresando en el Sanatorio del doctor Madrazo.

El agresor fué detenido.

Con buen tiempo se ha celebrado la feria mensual de ganados de Solares.

Hubo abundancia de ganado y bastantes compradores, haciéndose 428 transacciones.

Llamaron la atención de los feriantes dos magníficas vacas lecheras de don Juan Barquín, por las que se llegó a pagar 4,750 pesetas, precio muy superior si se tiene presente la importante baja que sufre el ganado de todas clases.

Se trata de establecer un nuevo e importante servicio de automóviles, entre Ontaneda, San Pedro del Romeral y la Vega de Pas, realizando al mismo tiempo el servicio de Correos entre estos pueblos y los intermedios.

Es iniciador del proyecto, que ha de favorecer extraordinariamente las relaciones de todos esos pueblos entre sí y de los mismos con la capital, don Francisco Escalada, un indiano entusiasta por el progreso de la Montaña, que lo ha demostrado estableciendo el servicio de ómnibus que une a Ontaneda con Burgos.

El subsecretario de Hacienda, señor Ruano, ha ofrecido su colaboración al entusiasta caballero.

De más está decir que el vecindario de los pueblos beneficiados con el servicio está de enhorabuena.

Santander, Diciembre de 1922.

Unión Agrícola Industrial, S. A.

Compañía de Seguros Generales

CAPITAL: \$ 3.000,000.00

D. Laureano Falla Gutiérrez, Presidente.—General Gerardo Machado, Vice-Presidente.—Sr. Ricardo Cervera, Tesorero.—Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Secretario.—Sr. Manuel Gasset del Castillo, Director General.

CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Sres. Laureano Falla Gutiérrez, General Gerardo Machado, Ricardo Cervera, Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Manuel Gasset del Castillo, Cándido Díaz Alvarez, Francisco Diego Madrazo, Enrique R. Margarit, Diego Bergaza, José García, Domingo Nazábal, Antonio Gasset.

S de Incendio.
E de Vida.
U de Accidentes del Trabajo.
R Marítimos de Mercancías
O y de Cascos
S de Buques, de todas clases.

NOTA.—El seguro marítimo de mercancías lo realizaremos a los siguientes tipos: Mercancías de o para México o Estados Unidos, $\frac{1}{2}\%$. En las que se destinen o procedan de Europa, $\frac{3}{8}\%$.

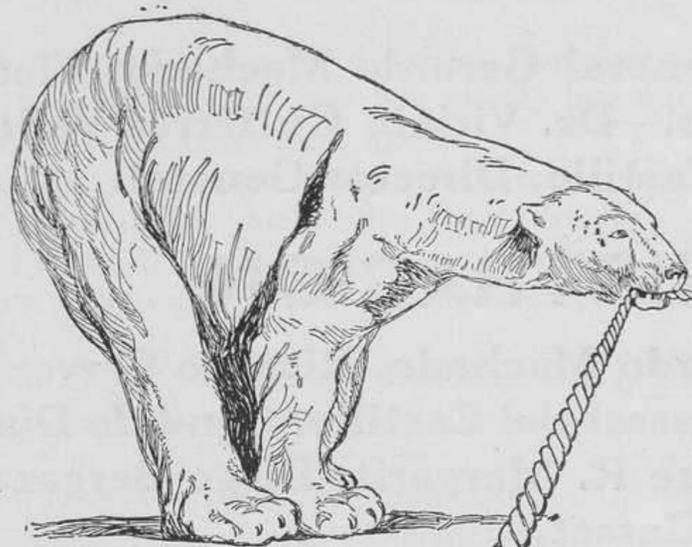
OFICINAS:

Oficios número 22, altos, - Tel. A - 0202

HABANA

Hoy se consume en todas partes

LA NUEVA Y SABROSA CERVEZA



POLAR

CLARA ESPECIAL

Es el resultado obtenido después de costosos ensayos con los mejores lúpulos y malta que existen hoy día. Nuestra cerveza, aparte de su sabor característico, delicioso, es una bebida nutritiva y refrescante.

Compañía Cervecera Internacional
SOCIEDAD ANONIMA
PUENTES GRANDES



¡¡UNA CERVEZA
MAS, PERO...
UNA CERVEZA
MEJOR!!

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--.

HABANA

SIERRA
"VIVES"

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135

HABANA

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR

DE MADERAS,

CARBONES MINERALES

Y VEGETALES

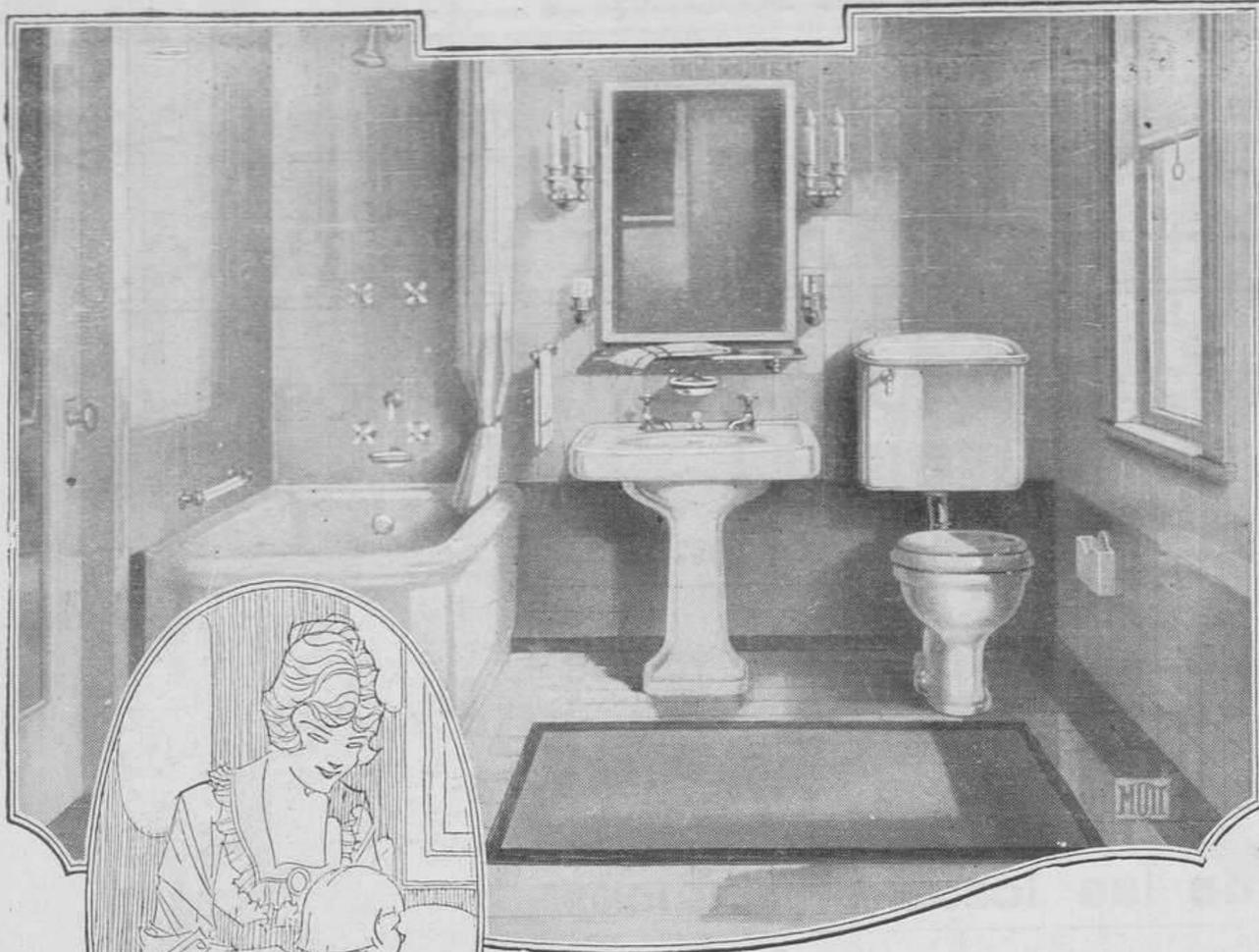
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.



“MOTT”

RECUERDE QUE
ESE ES EL NOM-
BRE QUE DEBE
PEDIR PARA LOS
APARATOS SANI-
TARIOS DE SU
CASA.

ASI TENDRA LO
MEJOR.

MATERIALES DE TODAS CLASES PARA CONSTRUCCION

REPRESENTANTES:

PONS Y CA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6.

HABANA.

“EL PAIS”

AVES Y HUEVOS

— DE —

JUAN GUTIERREZ

ACOSTA NUMERO 39

TELEFONO A-4969

Para Pascuas y Año Nuevo
tenemos
a muy bajos precios Pollos,
Guineas, Guanajos y Cochinos

EXISTENCIA PERMANENTE
DE HUEVOS FRESCOS DEL PAIS

TELEFONO 1-8-5007

“REGIL”

GRAN TREN DE TOSTAR CAFE

CON APARATOS PERFECCIONADOS

— DE —

Carral y Compañía

CORRAL FALSO NUMS. 176 Y 178

GUANABACOA

TOMEN

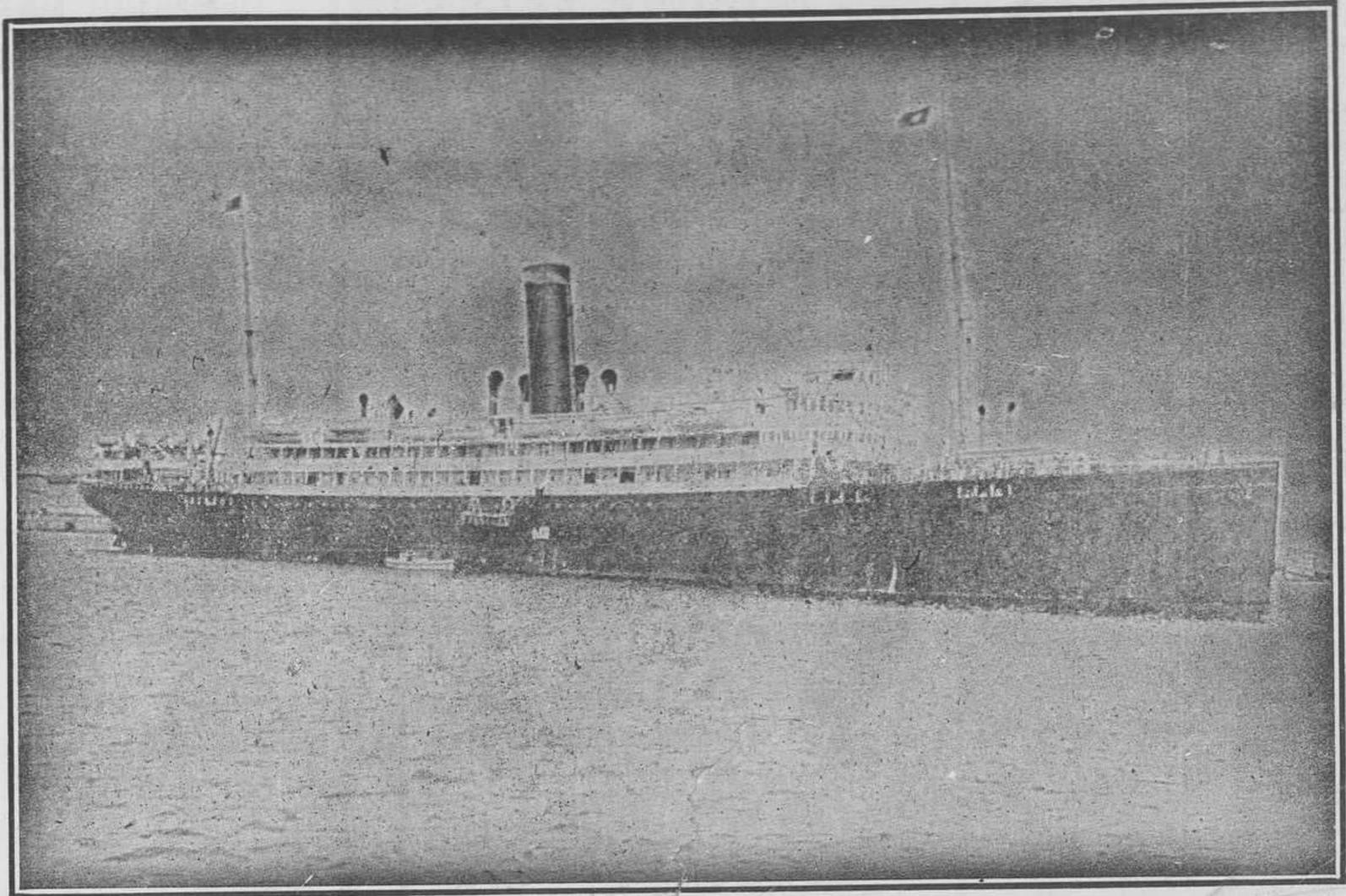
“RON CANEY”

ES EL MEJOR

M. NEGREIRA. -- HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.) VAPOR REINA VICTORIA EUGENIA



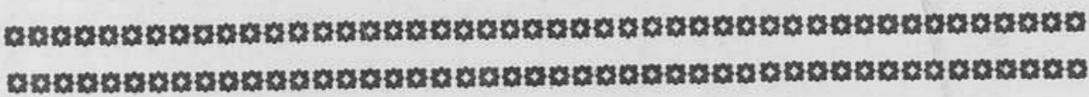
SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.
Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira,
Ponce, San Juan de Puerto Rico. Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.
Para Veracruz y Coatzacoalcos.
Coruña, Gijón, Santander y Bilbao
New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

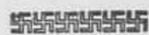
MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA



“LA ALDEANA”

La Sidra más rica que viene a Cuba



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

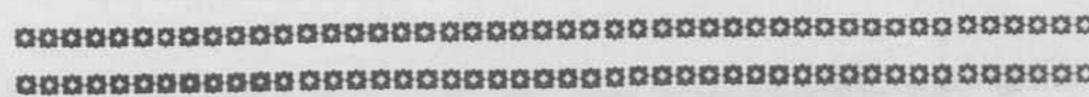
Sánchez, Solana y Ca.,

S. en C.

Apartado No. 174.

Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.



SANTIAGO R. ILLERA RIVERA
CONTRATISTA DE OBRAS

TELEFONOS: F-1561 — M-6051
A ESQUINA A 29
VEDADO HABANA

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO

CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

CONFITERIA
"LA MARINA"

DE
DEMETRIO MAESTRE
TENIENTE REY No. 1
TELEFONO A-7172
HABANA

"LA REPUBLICA"

ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.

A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago,
hígado e intestinos.

**ANASTASIO MAURI
GARAGE**

ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"

POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA

ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

"LA CORONA"

Monte 233
Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. Gandarillas y Hnos.

"LA IMPERIAL"
Monte 29
Teléfono M-9022

"A. B. C."
Monte 285
Teléfono M-9144

"LA INDIA"

La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR

LA FRANCIA

DE

Esperanza Sagastizabal de Pando

Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.

MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

**LA
FOX**

FAMOSA MAQUINA
DE ESCRIBIR



IMPRENTA
Y PAPELERIA

SOLANA, S. A.

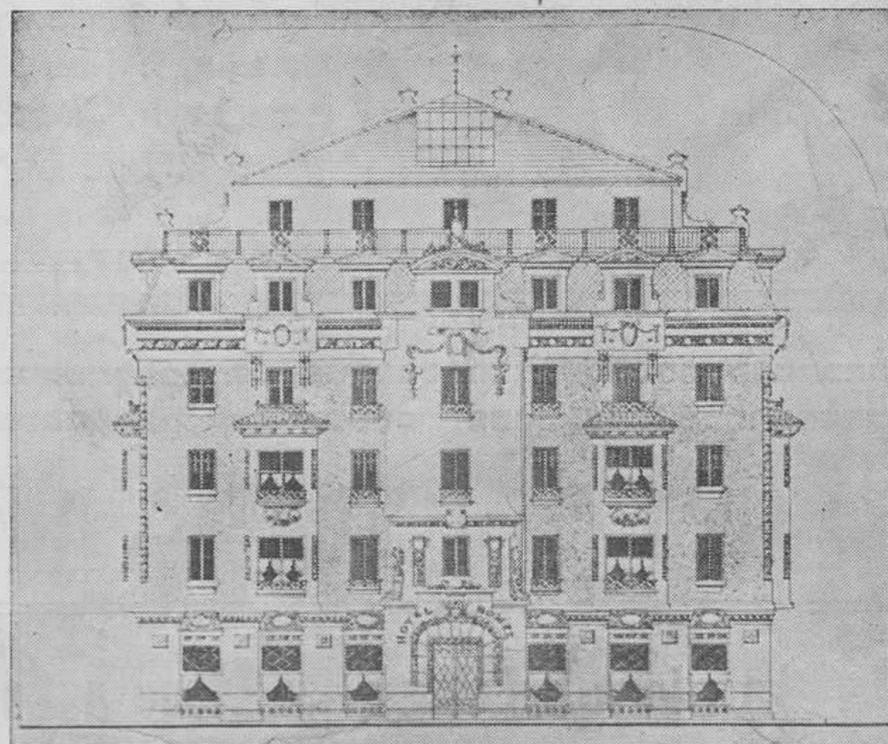
MERCADERES 22
TELEFONO A-1254

Quiere usted ganar dinero...?

Llame a SIMON CABO, Teléfo-
no I-3190, y le venderá más bara-
to que nadie cualquier máquina
de coser y bordar "SINGER".
También cambio máquinas usa-
das por nuevas.
Las vendo a plazos cómodos
y al contado.
Avíseme y no le pesará.

SANTIAGO RODRIGUEZ
ILLERA
ABOGADO

Teléfono A-6013
HABANA 104, altos, HABANA



HOTEL "GOMEZ"

Propietario: JOSE GOMEZ Y GOMEZ
Hijo de Francisca Gómez dueña del antiguo hotel
del mismo nombre.

Situado en el centro de la población, calle de
CELOSIA, número 1, SANTANDER.

CABLES: HOTEL GOMEZ. TELEFONO 154.
Este hotel es el preferido por los señores viajeros,
por estar instalado a la moderna.